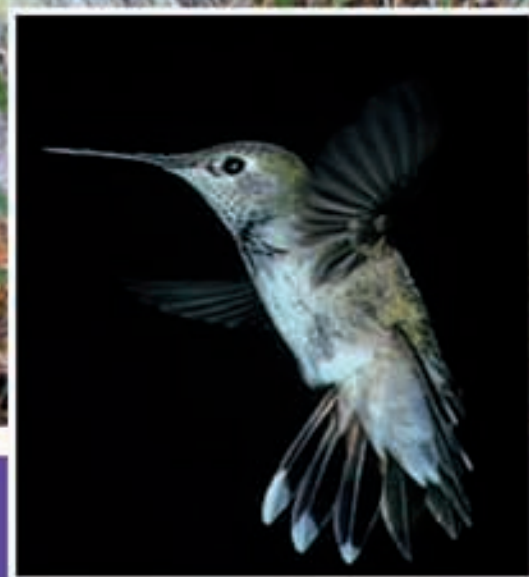


**Nº 15
AGOSTO
2011**

EL COLIBRÍ



**VIVIR LA RECONCILIACIÓN
EN UN MUNDO
DIVERSO**

**Apostólicas del
Corazón de Jesús**



El colibrí canta en mi ventana...

En estos días ha llegado de Perú un móvil cantarín... un colibrí que «canta y canta» al entrar el aire por la ventana abierta... así que alguna me comenta «ahora si que puedes decir que canta en tu ventana un colibrí...» y la crisis, por muy fuerte que sea, no llega a esta canción que escucho...

Como últimamente me estoy aficionando a escuchar lo que dicen las cosas... me doy cuenta de que este móvil cantarín, con forma de Colibrí, me está susurrando cosas muy interesante, que por otra parte son tan viejas como el tiempo... y tan llenas de lógica, que no hay que romperse la cabeza para descubrirlas, ya que están al alcance de todas las mentes por cortas que sean... El Colibrí me dice que: es bueno que las ventanas estén abiertas, para dejar que penetre por ellas la vida... ; cuando la vida llega, yo «canto»

Y mientras «lloran» los mercados y los bancos se hacen explotadores... y mientras en nuestro mundo, unos pocos pretenden apoderarse de los bienes de todos/as, creyendo que eso es lo que tienen que hacer para encontrar la felicidad... siento que solo podemos vivir tranquilos/as, si dejamos que este sencillo móvil haga llegar su melodía a nuestros oídos...

El otro día estuve escuchando cómo un padre le explicaba a su hijo, que podían romperle el corazón, pero que nunca nadie podría quitarle el amor que latía en su vida... porque aunque siempre situemos el amor en ese órgano vital, como símbolo de lo que el amor, es en nuestra vida... el amor es más, mucho más

Así que no dejemos que nos confundan, no demos a nadie el poder de que nos engañen... no permitamos, que nada ni nadie nos quite la paz, no colaboremos con los que quieren quitarnos la felicidad, además de quedarse con nuestro pan... conservemos el dominio sobre nosotros/as mismos/as, y ese pequeño canto del móvil-colibrí, al mecerse por el aire que entra en nuestra ventana, nos estará remitiendo permanentemente a lo esencial, nos estará ayudando a descalzarnos, y a vivir en transparencia... mientras soñamos y forzamos, un mundo más humano y mejor...



SUMARIO

Portada	1
índice y Editorial: El colibrí canta en mi ventana...	2
Vivir la reconciliación en un mundo diverso, en memoria de Luz Casanova	3
La reconciliación en un mundo diverso: nos comenta Tere	6
Desde cada país:	
México: Desde Oaxaca, México, nos comparten; Fragmento de las palabras del EZLN en la movilización de apoyo a la marcha nacional por la paz; Desde San Salvador, la comunidad de la Chacra nos comparte el caminar de las Cebes que nos recuerdan que otra evangelización es posible; No es posible separar la paz de la libertad y la justicia...	7
Perú: Homenaje a una hermana y compañera, que se marchó dejando huellas con su vida de amor...; Reto apostólico frente un mundo dividido; Gozosa convivencia con los laicos apostólicos en Pucallpa	11
España: Desde Lavapies: reconciliar la ética con la praxis cotidiana; Rancho y Malcolm X; La visita de los jóvenes de la diócesis	16
Ángola-Quela: Experiencias de Quela	21
Reflexión de fondo: A la reconciliación por el reconocimiento del otro	24
Dios habita nuestro mundo: Lectura creyente-comunidad de Malaga; Evaluando la vida...; Corazón de Jesus 2011	26
Una antigua alumna, nos habla del 15-M y de cómo lo viven sus hijos...	32
Del proyecto Codalc, en Haití nos comparten...	35
Celebración de envío, misión de CONELSUR	36
Películas que hay que ver y libros que hay que leer	40
No estás deprimido, estás distraído;	42
Acope da las gracias a las Apostólicas; Las Apóstolicas dan las gracias a Acope;	44
Celebrando la fidelidad de Dios, 50 años de vida religiosa	46
Contraportada	48

VIVIR LA RECONCILIACIÓN EN UN MUNDO DIVERSO

Hacer Memoria de Luz Casanova en sus experiencias personales de reconciliación en la historia de su tiempo y en el marco de la diversidad, me lleva a reconocerla en un proceso de transformación de su persona y de su Obra Apostólica.

La reconciliación se gesta en el interior de las personas, de los grupos y de los pueblos, nos lleva a vivirnos como seres humanos unificados en el «adentro» y el «afuera» de cada uno, pero indudablemente tiene repercusiones sociales y públicas

Acercándonos a los escritos de Luz Casanova, la podemos intuir como una mujer profundamente reconciliada, generadora a su vez, de procesos de reconciliación en esos inicios, que conocemos tan difíciles, de la Obra Apostólica. Este proceso interior se fue gestando en ella a medida que iba acogiendo la realidad, y en esa realidad, la llamada a vivir su amor ardiente a Jesús en el rostro de los pobres de los suburbios de Madrid (niños, mujeres, adultos...).

Luz es una mujer reconciliada con las rupturas personales y sociales.

Reconoció en su propia identidad, la diversidad de sus pertenencias, sus raíces familiares y religiosas, nacida en el seno de la burguesía asturiana, tenía todo lo que implica esa realidad. Al trasladarse a vivir la familia a Madrid, Luz descubre el «otro Madrid», el de los suburbios, una experiencia de lo diverso, que le cambia la sensibilidad, dándose en ella una transformación, una mirada nueva al mundo, inclinando su corazón hacia los más pobres y marginados, los desheredados de la sociedad, con los que comprometió toda su vida.

Luz, desde muy joven fue haciendo rupturas con las que tuvo que ir reconciliándose, deja su status familiar y da el salto a vivir en proximidad a los pobres, configurando así su vida, en un amor apasionado a Jesús y una entrega de amor a los marginados de la sociedad.

Su opción estaba por encima de los condicionamientos sociales y religiosos.

Luz es una mujer reconciliada con la sociedad dividida de su tiempo.

Vivió el conflicto de la guerra civil, el saberse perseguida no la debilitó en su fe y su compromiso de misericordia; ella dice: «Volveremos a empezar», no lamenta lo perdido, se reconcilia con el presente y tiende su mirada y su acción al futuro.

En
memoria
de
Luz
Casanova

Ella sabe que vivir la reconciliación implica aprender de nuevo, acoger, discernir, para reconstruir y crear nuevas respuestas. Es necesario el lenguaje de los gestos, no sólo de las palabras.

«...para que llegue la noticia del amor, a todas las personas especialmente a los pobres y los niños»(L.G)

Luz es una mujer generadora de procesos de reconciliación

Sus primeros pasos en el apostolado social femenino, surgen como una respuesta individual, pero pronto descubre la necesidad de organizarse con otras personas generando redes de atención a los niños, enfermos, familias pobres, para paliar las situaciones de injusticia y sufrimiento de la gente.

Así nacen los grupos de auxiliares voluntarias y así nace la Congregación de Apostólicas. Luz nos deja en sus escritos el carácter que debe forjar nuestro modo de ser:

«Nuestro carácter ha de ser abierto, que dé confianza a las personas con quienes tratamos, sin recelos que engendran temor, nuestro carácter ha de ser el de infundir amor al prójimo, que le tratemos con cariño y que cuenten con nuestro afecto.»(L.G)



Luz sabe que el conflicto es inherente a la vida de los seres humanos, porque somos personas en relación, y que el desafío de convivir tiene muchos riesgos.

«Mucha caridad entre vosotras, Nosotras formamos un solo cuerpo y así debe de ser nuestra unión. Las de diferente nacionalidad se deben considerar como hermanas, la cual tiene más fuerza que todas las demás uniones.»(L.G)

La reconciliación es una actitud y práctica evangélica que Luz vivió en su persona y a lo largo de su historia, llena de sueños y de dificultades, pero apasionada por construir esa fraternidad en una mayor igualdad y justicia.

El tender puentes y abrir caminos para construir fraternidad en la diversidad, es todo un proceso que lleva a comunicar lo propio y participar de lo distinto, implica abrirse a otras formas de ver, pensar, sentir e interpretar.

Este camino de apertura a lo diverso, es siempre fruto y resultado de la apertura a Dios y de la acción del Espíritu. En Luz Casanova fue raíz que motivó toda su vida y su obra, y quedó sembrada en la historia de la Congregación.

Hoy también QUEREMOS AVIVAR NUESTRAS RAÍCES PARA SEGUIR DANDO FRUTOS, es el fuego que nos alienta y nos une a la Congregación, en este tiempo de preparación a celebrar los Consejos Provinciales y General ampliados..

M^a Luisa López A.C.J



La reconciliación en un mundo diverso

En este último tiempo, que he vivido en Perú, he visto aletear colibríes, en el parque cercano de la casa de mi amiga Sara...

Los había de muy diversos colores, y aparecían a cualquier hora del día, en una zona seca, casi desértica, yendo a posarse por un instante, en alguna flor... mientras los contemplo con admiración, me visita el tema de este número quince, de nuestro Colibrí, y son la «Reconciliación y la Diversidad»... quienes tocan a mi puerta...

Vivimos en una hora **oportuna**, para descubrir cuales son nuestras actitudes más profundas... y en este momento de la historia, se nos invita a tomar conciencia de nuestras propias actitudes respecto a lo «diferente...» esto es lo que nos pone en camino...

Cada persona, puede vivir la diversidad de muy diferentes modos: puede ser una **llamada** para abrirnos a otros mundos, a otros pensamientos... una invitación a conocer otras culturas con todo lo que esto implica de acercamiento, acogida, escucha, mirada atenta... se ensanchan nuestros horizontes, ayudándonos a relativizar «absolutos» que nos cierran cuando pensamos que lo nuestro es lo mejor. *La diversidad* también se puede percibir como una **amenaza**: me creo que el otro, la otra, invade mi territorio, no solo geográfico, al invadir mi propia identidad... frente a la *diversidad*, se puede también asumir una actitud de **superioridad**: se acepta la *diversidad*, incluso se aprecia y valora, pero en definitiva con nuestras actitudes, unas veces más conscientes que otras, decimos de muy diferentes modos en nuestra cotidianidad, «que lo nuestro, que lo mío es lo mejor...»

Y me vienen a la memoria estas palabras de S. Pablo: *¡Mirad hermanos, quienes han sido llamados! ... Dios ha elegido lo que el mundo tiene por necio, con el fin de confundir a los sabios; ha elegido lo débil del mundo, para confundir a los fuertes.»* (1 Co 1,26-27)

La capacidad de diálogo... es algo esencial para introducirnos por las sendas de la reconciliación, y para ello, la capacidad de acogida, escucha, empatía... y en definitiva, el respeto a cada persona en su totalidad... que no implica de ningún modo, estar totalmente de acuerdo con las ideas, o los comportamientos de otras personas... sino ser capaces de abrir espacios de diálogo y escucha, que nos permitan buscar, contrastar, debatir, confirmar, sospechar... o simplemente abrir interrogantes y mantenernos en ellos...

Es esencial en nuestra vida, podernos mirar por dentro, ahí donde no entramos fácilmente, para contemplar nuestra propia casa, que es una de las tareas más difíciles de nuestra «humanización» y consiste en reconciliarnos con nosotras mismas. La condición para llevar a cabo esta tarea es la confianza, de que Dios nos acoge incondicionalmente... por ello somos invitadas a acoger nuestra historia personal, tal y como es, con sus experiencias más gratificantes, y también con las que nos pueden provocar dolor, sin querer ocultar o eludir, aquello que nos ha ido aconteciendo por el camino. Es muy importante dejar de echar culpas a quienes nos han podido herir, y tomar nuestra propia vida, en las manos, *con confianza, sencillez, valentía, ante los riesgos...* rasgos que Luz Casanova nos trasmite y a los cuales nos anima permanentemente a seguir...

Hoy nuestra casa, es el mundo en el que nos toca vivir...

nuestras opciones en libertad, nos permiten entrar en el ámbito de la hospitalidad, teniendo en cuenta lo que implica en esta hora de la historia, abrirnos a la acogida y a la escucha... pues ésta, se nos presenta como una forma de acogida



esencial... estamos más interconectados que nunca, gozamos de informaciones y mensajes, de **todo tipo y al instante...** pero paradójicamente también, nos vamos haciendo conscientes de que nuestra capacidad de escucha se va debilitando...

Las heridas sufridas y curadas con el perdón, se convierten en «piedras preciosas,» pues allí donde más me han herido, se han derrumbado mis máscaras, y he podido ponerme en relación con mi yo profundo... las heridas hacen que me sienta más viva, me abren a otras personas heridas como yo... Cuando yo he pasado por esa experiencia, mi sensibilidad se hace más capaz de comprender a quien se siente herido... Si mis heridas se han transformado, no queda en mí rencor alguno. Así pues el perdón no es algo pasivo, sino que me ayuda a descubrir en mí, energías que no conocía y me da confianza para entregar mi pequeña semilla, en esta tierra fecunda que es nuestra propia cotidianidad, y nuestro mundo concreto.



Siento que reconocer desde lo más hondo de nuestro ser este regalo, es dar un paso firme hacia delante, en el camino de la reconciliación...

La canción de R. Arjona, «Puente,» viene a refrescar mi memoria y a ventilar rutinas... es una llamada a hacernos puentes, que dice así: «*Vamos a hacer un puente, que se unan todas las manos, y el tiempo sana las heridas, que no puede el rencor... vamos a hacer un puente, pa' unir a tanta gente, vamos a unirnos todos...*»

Ojala seamos constructoras de puentes... de entendimiento, de diálogo, de búsqueda, de hospitalidad, de humanidad... porque en un mundo donde los «muros y las barreras» abundan, a diferentes niveles... nosotras/os, somos invitadas, a «**hacernos puentes**»... «**a ser puentes**»... en cercanía perma-

nente con personas de otras culturas, religiones, ideologías...

En Perú, hace pocos días, he escuchado hablar, de las **Escuelas de Perdón y Reconciliación: E.S.P.E.R.E**, estos círculos de reflexión, extendidos por muchos países, buscan fortalecer valores, actitudes y prácticas positivas encaminadas a la Reconciliación, son lugares de encuentro, en donde la diversidad cultural, política, religiosa y económica de los pueblos, cultiva la palabra y la memoria; en donde las versiones oficiales de los acontecimientos en las historias individuales y colectivas, son reconstruidas en la perspectiva del reencuentro, de la verdad, de la justicia y de la reparación. Es pertinente, reelaborar una escritura y un lenguaje nuevo: el lenguaje del perdón y de la reconciliación que como *Nelson Mandela* nos dice...»No hay futuro sin perdón y reconciliación...»

También en palabras de Desmond Tutu encontramos que «El perdón es una necesidad para la continuación de la existencia humana...» Sin Perdón y Reconciliación, no tiene futuro la humanidad, estas palabras **son el humilde reconocimiento de la limitación humana y de la necesidad que tenemos los unos de los otros...**



Quiero seguir soñando con Isaías esta Palabra tan sugerente: «... Algún día se hará realidad eso de que serán vecinos el lobo y el cordero; la pantera se tumbará con el cabrito; el novillo y el león pacerán juntos; comerán pasto la vaca y el oso y sus crías reposarán juntas; el niño de pecho pisará el hoyo de la víbora y en la cueva de la culebra, el pequeñuelo meterá la mano... (Is 11, 6-8)

Esta es una imagen completa del significado del Perdón y la Reconciliación...

Desde Oaxaca, México, nos compartien:

En Semana Santa se llevó a cabo el Retiro-Campamento de jóvenes del 18 al 20 de abril, de este año 2011, en un Rancho de la comunidad de Donaji, Oaxaca. La participación fue excelente, contamos con 90 chicos y chicas, quienes se dispusieron a participar y dejar que Jesús transformara sus vidas.

Una experiencia que quiero compartir, es la de un joven que no quería ir al campamento y solo fue por la insistencia de su madre, que lo envió junto con dos de sus hermanas. Los tres tenían mucho tiempo con dificultades para relacionarse entre ellos, y en este retiro, al reflexionar con los diferentes temas, se pidieron perdón y lograron acercarse. Comenzar ese proceso de reconciliarse consigo, con los demás y con el Dios de los brazos siempre abiertos ha sido muy importante para todos/as. El chico al final agradecía a Dios por el llamado que le hizo, a través de su madre, y los tres hermanos se abrazaron muy emocionados, y tod@s los que nos tocó presenciarlo, nos unimos a su alegría profunda.

Como este joven, los demás también tenemos muchas oportunidades para iniciar este camino de reconciliación: un encuentro inesperado, una invitación sorpresiva, una charla en el momento justo... lo importante, es dejarnos tocar por ese Dios que quiere para nosotr@s la vida, pero vida en abundancia.

Ana Barboza A.C.J.



Fragmento de las palabras del EZLN en la movilización de apoyo a la marcha nacional por la paz. Publicado en el Periódico La Jornada, Domingo 8 de mayo de 2011, p. 2

Compañeros y compañeras, Hermanos y hermanas:

Hoy no estamos aquí para hablar de nuestros dolores, de nuestras luchas, de nuestros sueños, de nuestras vidas y muertes. Hoy no estamos aquí para señalar caminos, ni para decir qué hacer, ni para responder a la pregunta de qué sigue. Hoy estamos aquí representado a decenas de miles de indígenas zapatistas, muchos más de los que hoy somos vistos, para decirle a ese digno paso silencioso:

Que en su demanda de justicia...

Que en su lucha por la vida...

Que en su anhelo de paz...

Que en su exigencia de libertad...

Nosotras, nosotros, las zapatistas, los zapatistas, los comprendemos y los apoyamos.

Hoy estamos aquí para responder al llamado de quienes luchan por la vida y a quienes el mal gobierno responde con la muerte. Porque de eso se trata todo esto, compañeras y compañeros, de una lucha por la vida y en contra de la muerte.

**PACTO
NACIONAL
AL POR
LA PAZ
10 DE JUNIO CD. JUÁREZ**

No se trata de ver quien gana de entre católicos, evangélicos, mormones, presbiterianos o de cualquier religión o no creyentes. No se trata de ver quién es indígena y quién no. No se trata de ver quién es más rico

o más pobre. No se trata de quien es de izquierda, de centro o de derecha. No se trata de si son mejores los panistas o los priístas o los perredistas o como se llame cada quien o todos son iguales de malos. No se trata de quien es zapatista o no lo es. No se trata de estar con el crimen organizado o con el crimen desorganizado que es el mal gobierno. No.

De lo que se trata es de que para poder ser lo que cada quien escoge ser, para poder creer o no creer, para elegir una creencia ideológica, política o religiosa, para poder discutir, acordar o desacordar, son necesarias la paz, la libertad, la justicia y la vida. . .

Por eso...

Hoy estamos aquí para decirles sencillamente a esas buenas personas que en silencio caminan, que no están solos.

**Que escuchamos el dolor de su silencio,
como antes la digna rabia de sus palabras.**

Que en su alto a la guerra....

Que en su no más sangre...

Que en su estamos hasta la madre...

¡No están solos!

Compañeros y compañeras; hermanos y hermanas:

¡Vivan la vida, la libertad, la justicia y la paz!

¡Muera la muerte!

¡Para todos todo, nada para nosotros!

¡Democracia!

¡Libertad!

¡Justicia!

Desde las montañas del sureste mexicano.

Por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena.
Comandancia General del
Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Subcomandante Insurgente Marcos.

México, 7 de mayo del 2011.

DESDE SAN SALVADOR, LA COMUNIDAD DE LA CHACRA NOS COMPARTE EL CAMINAR DE LAS CEBS QUE NOS RECUERDAN QUE OTRA EVANGELIZACION ES POSIBLE



Una de las características de la Parroquia María Madre de los Pobres, es la Evangelización por medio de las Comunidades Eclesiales de Base. La Parroquia consta de tres sectores y de ellos se derivan 17 comunidades de 10 a 15 miembros cada una, donde se reflexiona la Palabra de Dios. El punto de reunión es en sus mismas viviendas. Cada una tiene su propio nombre «Luz y Esperanza», «Monseñor Romero», «Luz Casanova», etc. Sus reuniones son semanales y los materiales que utilizan para la reflexión, son diversos como «El

caminar del Pueblo de Dios» y otro que proporciona BIPO según los tiempos litúrgicos bajo la metodología *VER, JUZGAR, ACTUAR, CELEBRAR*.

Todos los grupos tienen un animador/a o coordinador/a, que prepara anteriormente las reuniones con alguien del grupo, con una metodología participativa. Se prepara una oración creativa con símbolos cantos... y un dibujo y lema alusivo al tema.

Desde el «ver» se comparte la realidad que están viviendo: alza incontrolable de la canasta básica la renta que les piden las pandillas a los vendedores informales que ganan lo justo para poder subsistir..., los problemas de los hijos que han elegido un mal camino, la situación del país, el miedo, la impotencia ante tanta violencia...

A continuación se ilumina con la Palabra, que corresponde al Evangelio de la Eucaristía del siguiente domingo. Aquí se deja un espacio de silencio para la reflexión para que posteriormente, cada quien pueda expresar lo que Dios le ha comunicado, también se les invita a reflexionar en el compromiso que Dios les pide en ese momento y finalmente terminan con una oración que generalmente hace la persona que ofrece su casa para la reunión.

Esto es lo que se puede decir a grandes rasgos de las CEBS de la Parroquia María Madre de los Pobres. Lo que sí es cierto, es que hay un fuerte deseo de extender el Reino de Dios y una gran solidaridad para con los que sufren y con los que se encuentran en situaciones límite. Queda el reto de ampliar el horizonte que nos permita transformar la injusticia que se vive en nuestro mismo entorno.

Carmen Donat A.C.J.

No es posible Separar la paz de la libertad y la justicia... Sólo quien intenta honesta y sencillamente ser libre y just@, VIVE EN PAZ. Pareciera que hoy no hay caminos para la paz, que la Paz es el Camino...

Reconciliación en mi cuerpo

Reconciliación en mis emociones

Reconciliación en mis pensamientos

Reconciliación en mis relaciones

Reconciliación en mi misión y trabajo

Reconciliación con mi entorno, naturaleza, creación

Y así poco a poco Ser cauce y motivo de paz

En este tema vamos junt@s reflexionando y trabajando l@s compañer@s obrer@s desde la planta industrial en la cual trabajo, con los compañer@s en la oficina, con adult@s mayores, parejas y en el vecindario y los campamentos... porque sólo rescatando la consciencia y vivencia de una vida tratada con cuidado, de la ternura expresada y recibida en todos los ámbitos de nuestra «espiral vital» podremos hacer habitable México, que un día fue tierra acogedora y «País amigo de los pueblos».

¿Podríamos dejar de «soñar con la paz» y vivir decididamente nuestro sueño aquí y ahora, que es con lo único que contamos? ¡Yo lo deseo y lo necesito! ¿Y tú? Que esto sea nuestro don y compromiso.

Con cariño: Elisa Azcárate A.C.J.

Homenaje a una hermana y compañera, que se marchó dejando huellas con su vida de amor y solidaridad

María Alguacil vivió en Perú y México, muchos años de su vida, sus hermanas de la comunidad de Breña la recuerdan con mucho cariño, y admiración, porque esperaban deseosas de oír que cumpliera los 100 años, pero esto no sucedió, porque se quedó dormida eternamente un poco antes de ese día...

Ella desde el cielo nos hará sentir su ayuda, y nos dirá: «se feliz en tu vocación, como ella (Luz Casanova) lo fue»

En todas partes, se acercó con mucha abnegación y cariño a los pobres, quienes acudían a ella, les escuchaba con mucha delicadeza y se apresuraba a servirles y a tener la práctica de lo que dice el Evangelio de Mateo 25... Haciendo felices a las personas. Lo mismo le caracterizó un liderazgo especial, con sus hermanas de comunidad, para vivir el seguimiento a Jesús desde el carisma de la Congregación.

A continuación les ponemos los testimonios de quienes convivieron con ella, en diferentes épocas, momentos y circunstancias y que dejaron su huella, en cada una:

Nos dice ANA MARIA

«Me da mucha alegría hablar de ella, en mi vida laica la conocí y me dio una buena impresión, al ser una persona alegre, y siempre con un gesto afable llena de sencillez... desde entonces la he querido. María Alguacil era persona obediente a la Madre Iglesia, un hecho que nos hizo reflexionar, cuando la fundación de Pamplona, que no se acogió la obra predilecta de los colegios, porque según la orientación del señor obispo no le dio permiso al haber otras congregaciones con esa misma tarea..., después nos aceptaron la fundación, diciendo el señor obispo que «gracias a que tienen a una santa entre ustedes, las acogemos» y se refería a la persona de María»



GUILLERMINA CASADO nos dice

«¿Qué decir? María Alguacil para mí es una santa, mis padres que la conocieron decían: ¡esta mujer es una Santa!; estamos contentos por que tu te vas con ella, al oír estas palabras, fueron motivadoras y de mucha confianza. Recuerdo que me recibió cuando entré a la Congregación con una actitud muy cariñosa que transparentaba su santidad, su amor a los pobres y enfermos, mucha gente comentaba que tenía un semblante de mucha bondad y que era extraordinaria como misionera, se le vio siempre pendiente de que todas estuviéramos con salud y fuertes para la misión»

Nos cuenta desde la fundación de Lima, CATALINA URRASTABASO

«Recuerdo que viajamos en su compañía como Superiora General de la Congregación, para la fundación en Perú; en el itinerario de nuestro viaje tuvimos muchos espacios gratificantes y algunos no muy buenos, como los mareos por el movimiento del barco, María nos hablaba, nos invitaba a la confianza, a la alegría, a mirar con ilusión lo que nos acontecía; habían momentos para todo, en Semana Santa preparamos la celebración sin faltar ningún detalle y nos alegró la participación de la demás gente del barco. Llegamos al puerto del Callao, nos esperaba el padre Cánovas sj y mucha gente de su feligresía, nos dieron una calurosa bienvenida; nos dirigimos a la parroquia «Nuestra Señora de los Desamparados» en Breña, y allí también la comunidad cristiana nos acogió con verdadero cariño, pero no había casa para vivir, sólo nos presentaron un lugar en ruinas, en una casona-hacienda cerca de la parroquia, que posteriormente sería el «Hogar Apostólico»; María se sorprendió y dijo: «¿padre dónde van a vivir mis hijas?». Y es que antes de salir de España, el párroco solicitante le prometió que había de todo, que no se preocuparan por nada, y la realidad era que no había nada y que teníamos que empezar de cero...



Cuando llegó el momento de despedir a María Alguacil, nos costó a todas, sentíamos que nos quedábamos huérfanas y en un país desconocido, para animarnos ese espíritu misionero cantamos «México, Perú, Bolivia te recordaran pues eres «Madre muy Madre y Madre siempre serás» Y su primera comunicación con nosotras a su retorno nos decía que es-

taba escribiendo en el avión, iba hacia las alturas, el sol reflejaba muy resplandeciente, pero ella decía: «El verdadero sol iluminaba todo mi ser».

JUSTINA URANGA

«Vine después de la fundación, nosotras viajamos en barco al Perú y María fue a despedirnos al puerto, ella estuvo de pie todo el rato, sin dejarnos de mirar a la distancia, hasta que echara a navegar el barco y fueron muchas horas pasando incomodidad hasta que nos alejamos de allí. Reconocemos que ella era una mujer muy humana y solidaria.²

ROSARIO LARREA

«He vivido mas de 10 años con ella reconozco en ella una hermana, compañera de inquebrantable Fe; en mis comienzos mucho me acompañó con su apoyo y su amistad, y su testimonio me ayudaba, al verla con una fortaleza espiritual, la recuerdo muy relacionada con muchas familias, acercando a la Congregación a otros ámbitos sociales, cuando ella y yo nos encontramos en México, me evoca decir que era buena, buenísima, con todas y con todos.»

DELIA OCHOA

«Estando en un viaje en Granada, pude observar a dos hermanas compenetradas María Alguacil con María del Carmen González, las dos eran altas, las dos apostólicas y me imaginaba a las dos, como unas columnas de la Congregación. Anunciaban con su vida el Amor incondicional de Dios, al hablar con ellas de Luz Casanova, el gesto decía el cariño por la fundadora y por el cuerpo Congregacional; si abordaban preguntas espontáneas, siempre era para interesarse por cada una en particular: ¿Como están y el nombre ¿ ¿Cómo está tu familia? Al final de la conversación, sus palabras eran alicientes, invitaba diciendo: ora, escucha y ten conformidad con la voluntad de Dios.

Muchas podemos decir que nos han hecho sentir su ternura, escucha y alegría por la vocación, y como una nota característica: «Las apostólicas tienen que ser alegres porque servimos a un BUEN SEÑOR, a El y los hermanos».

Cierro la hoja del recuerdo, de profundo agradecimiento porque en sus vidas no restaron Amor, siempre buscando el bien del que estaba a su lado, del que pasaba a la orilla, o quizás cruzando fronteras, ofreciendo sus vidas como Don, a sus hermanas y al pueblo.»

RETO APOSTÓLICO FRENTE A UN MUNDO DIVIDIDO

En nuestra última Asamblea nuestro primer pronunciamiento fue que como Laicos Apostólicos vivenciamos el carisma de la Congregación de las Apostólicas del Corazón de Jesús: «El más ardiente amor al Salvador y la máxima estima de la persona, por la que Cristo dio su vida»; por lo tanto nuestro compromiso es con los más pobres y necesitados y el cuidado del medio ambiente, desde los espacios en el que nos desenvolvemos.

Constatamos que la realidad de nuestros pueblos, en nuestra gente, ya no es una necesidad el buscar la amistad, formar comunidad, donde se transmitan valores, porque hay otros intereses que van fortaleciéndose, alentados por la sociedad de consumo y tecnología (internet, celulares, chat, etc.). El sistema va restando dignidad a las personas, sobre todo a los más pobres, porque con el asistencialismo, no tienen deseos de superarse, de formarse, todo lo quieren recibir de forma gratuita, sin que les cueste esfuerzo.

Desde nuestro actuar y labor diaria, apostamos por un mundo diferente, porque el Dios de la Vida nos moviliza, a seguir insistiendo y creyendo en las personas, y por que confiamos que es El, quien nos conduce a buscar el cambio y vamos viendo que lleva su tiempo lograrlo.



Como Comunidad seguimos trabajando en el barrio de Huáscar, (S. Juan de Luirgancho) llevamos más de un año, y a pesar de este tiempo, todavía, no tenemos la acogida como quisiéramos.

Dentro de nuestra comunidad de laicos apostólicos, en 13 años que llevamos de historia experimentamos las dificultades de este mundo diverso: hemos disminuido en número, y no hay nuevos integrantes, pero seguimos fieles, porque según lo dicho en nuestra última asamblea, nuestra identidad de Laicos Apostólicos, es con el Carisma de la Congregación y no con las personas que la conforman en cada tiempo de la historia.

Aceptamos los retos que nos presenta nuestro mundo y queremos reconciliarnos con él, siendo conscientes de nuestras debilidades y fortalezas. Asumimos que nuestro primer compromiso y responsabilidad es con nosotros mismos, con nuestras familias, con las personas que nos rodean y con el medio ambiente;

Muchas veces nos angustiamos porque no vemos frutos de nuestro trabajo, pero al igual que Luz, ponemos nuestra confianza en el Señor y seguimos apostando por un mundo mejor, haciendo todo lo que está de nuestra parte **«para dar gusto a Dios y obrar siempre delante de Él» L.C.**

Laicos Apostólicos de Lima.



GOZOSA CONVIVENCIA CON LOS LAICOS APOSTOLICOS EN PUCALLPA

Gozosamente queremos compartir con Uds. el encuentro vivido, los días del 10 al 15 de Junio de 2011, con el grupo de Laicos Apostólicos de Pucallpa.

Llegamos a Pucallpa, a las 6 de la mañana al despertar de la aurora, cielo radiante, exuberancia de verde de esta selva encantadora, calor que llegaba al alma, y sobre todo la acogida llena de cariño del grupo de Laicos Apostólicos que nos esperaban en el Aeropuerto.

Aprovechamos el día para relacionarnos con nuestras amigas/os, visitas a familias, a coordinadores, el Vicariato... disfrutamos mucho en este encuentro con ellos/as, sentíamos que muchas cosas nos unían...

Por la tarde en el nuevo Seminario, un lugar de ensueño donde se respiraba la naturaleza, había mucho silencio, propicio para un retiro, celebramos nuestro encuentro, que las/os Laicas/os habían planificado, todo muy bien organizado. Nos habían pedido con mucho interés, esta convivencia, basada en el «Perfil espiritual de Luz Casanova» para imbuirse un poco más del carisma congregacional y así gustosamente quisimos hacerlo; nos preparamos con muchas expectativas y esperanzas.

Comenzamos el encuentro con el tema:

LAICOS Y RELIGIOSAS, (Hacia la comunión)

Podemos Identificar lo que es común entre laicos y religiosos: a todos mueve el seguimiento de Jesús y la referencia al Reino; se parte de un Don Carismático recibido; a todos con igual dignidad, derechos y deberes; juntos se participa activamente en la Misión de la Iglesia; no puede haber misión compartida si no hay vida compartida.

APÒSTOL DEL AMOR, DE SU CORAZÓN Y ENVIADA DEL SEÑOR

Compartimos el calor experiencial de la impresión tan gozosa que nos había producido esa intimidad, llena de fe y amor a Jesucristo, con tanta familiaridad expresada. Citamos algunas de las frases que compartimos refiriéndonos a Luz:



«Me refresca la vida a todos los niveles...». «Me pareció muy interesante saber lo que llevamos dentro y hay que seguir viviendo desde esa interioridad». «Me atrae su misión, su testimonio de vida, dentro de ser apóstol del amor... llamada y que es una nueva orientación». «Su espiritualidad que radica en la oración, que sentido y unidad a toda su obra».

«LA CONFIANZA TIENE QUE SER NUESTRO DISTINTIVO»

Destacamos cómo quedamos admiradas de la plena fe y confianza de Luz en la Providencia, que a nosotras nos renovaba nuestra fe y confianza en todo lo cotidiano y sobre todo en situaciones y momentos más oscuros.

«EL MÁS ARDIENTE AMOR AL SALVADOR Y LA MÁXIMA ESTIMA DEL VALOR DE LA PERSONA»

Nos admiramos de la vivencia profunda con que Luz lo vivía, y cómo deseaba que la Eucaristía fuera el centro de nuestra vida y que invitara a todos, en todas sus obras a vivir este amor, adoración entrega y servicio. Nos contamos diferentes testimonios, que fue una gran riqueza de confianza y solidaridad, como:

Denuncias de injusticias en los diversos trabajos, como Colegios, Dirigentes de Asentamientos Humanos, casos particulares de injusticia y en el río con las Comunidades Nativas y etc. Lo que a nosotras nos ha impactado y al mismo tiempo nos cuestionaba es la valentía de ellas/os de hacer denuncias, corrían el riesgo de perder el trabajo, la crítica y hasta el desprestigio que todo ello conlleva y de manera especial lo que a los hijos les ha llegado de rechazo...

En momentos oportunos descansábamos y nos relajábamos con cantos, graciosas y divertidas dinámicas, que alegraban el espíritu y ponían buen ambiente, había mucha creatividad, entusiasmo en todo ello.

Dimos muchas gracias a Nuestro Dios por tanto bien recibido...

El broche de oro fue la visita a nuestra querida hermana M^{ra} Jesús en San Alejandro, (una apostólica que murió en 1985 y sus restos quedaron en el lugar donde ella se insertó).

Tuvimos una bonita y emotiva celebración, donde fuimos compartiendo los diferentes sentimientos que suponía el estar «al pie de ella»... hubo testimonios de su vida... acción de gracias y peticiones... Terminamos con un bonito y emotivo canto de querer ser: Testigos del reino... algunas lágrimas asomaron a los ojos... hubo mucha emoción...

Con todo cariño Ángela Molina A.C.J y Patro A.C.J

DESDE LAVAPIES: RECONCILIAR LA ÉTICA CON LA PRAXIS COTIDIANA

¿Por qué me siento obligado a actuar moralmente?

La primera vez que se me planteó esta pregunta consideré que no tenía sentido. ¿Es que puede existir alguna acción cuyo carácter no sea moral? Cualquier acción, por pequeña que sea, puede tener consecuencias devastadoras. Un día leí que los científicos han calculado que el más leve movimiento de mi dedo es percibido con intensidad en otras galaxias. Si estuviéramos informados de las secuelas de nuestros actos, la vida moral sería un largo Vía Crucis. Sin embargo, me he dado cuenta de que hay ocasiones que permiten que mi conciencia sea libre de actuar moralmente. Dicho escaqueo no depende tanto del problema en sí como de mi situación en la compleja trama de relaciones que se ha creado en torno a él. Desde este punto de vista no vale la pena posicionarse en el debate entre un panmoralismo aterrador y sus oponentes, sino que el foco de atención debería iluminar el funcionamiento de la mente humana en situaciones que, sin lugar a dudas, son reconocidas por cualquiera como situaciones morales.

Vamos en el metro y, como tantas veces, se presenta un desarrapado manco y delgadísimo pidiendo limosna. La visión de tal individuo, por su extrema flaqueza, por su deformidad, por su desagradable miseria, consigue que la mayoría de los usuarios del vagón aparten la cabeza, se esfuercen por no mirar. No sabemos por qué dicha persona está en esta horrible situación, parece que en cualquier momento vaya a caer al suelo, pero no le damos nada. Cuando hayamos salido del vagón nos apresuraremos a ser los primeros en llegar a las escaleras mecánicas, a hacer el trambordo, y jamás nos acordaremos de aquel desecho social que momentos antes nos ha importunado.

Uno de mis alumnos inmigrantes tiene un problema legal. El chico no comprende bien el castellano, su abogada sólo ha sido preparada para una discusión legal. En este ambiente no puede establecerse una verdadera comunicación. Ninguno de los dos lados comprende al otro, aún cuando sepan las mismas palabras en un inglés chapurreado. No están preparados para un encuentro intercultural. Soy consciente de que posiblemente sea yo el único con quien este chico puede tener una verdadera transmisión no sólo de palabras, sino de conocimientos e inquietudes. Es demasiado probable que yo sea, por el momento, el único mediador capacitado entre mi clase y el sistema cultural dominante. Haré todo lo posible por ayudar. Yo, que en mi trayecto al centro de Lavapiés no he tenido ningún problema en no darle ni siquiera veinte céntimos al desarrapado del vagón.

*De mí
parten
los hilos,
unos más
gruesos,
otros
delgaditos,
hacia los
distintos
alumnos.*

La pregunta es, como siempre: ¿por qué? ¿Por qué los unos y no el otro? No puede aducirse que sea una cuestión de consecuencias. Mis alumnos pueden pasar hambre, pero se les nota sanos y fuertes. Seguramente, por ser la primera vez que les pillan, pagarán una multa de 500 euros y recibirán la orden de marchar del país en un plazo de tiempo, orden que no cumplirán. Sin embargo yo no sé si, en caso de no comer hoy, el desarrapado morirá en medio de la calle. Podría convertirme en asesino, y sin embargo no voy a mover un dedo y, lo que es peor, ni tan siquiera me sentiré culpable. Mi decisión no se basa, pues, en las consecuencias de mi acto, al menos en lo fundamental. Tampoco se basa en las causas, puesto que no conozco las razones que han conducido al desarrapado a su estado. Así pues, todo señala en otra dirección: la situación del sujeto moral en el conjunto del problema.

Los seres humanos creamos constantemente redes de relaciones que, como una telaraña, nos unen a todo lo que nos rodea. Algunos de los hilos que tejemos son fuertes y duraderos; otros duran lo que dura nuestro viaje en el vagón de metro. ¿Cuáles son estas redes en el momento en que entra el desarrapado? Y, más importante todavía, ¿cuál es nuestra situación en ellas? El simple hecho de que todos los pasajeros aparten su mirada del miserable personaje indica que se ha tejido una red de relaciones, el centro de la cual es el sujeto mendigante. Como radios de una bicicleta, hilillos de araña lo unen a los demás. Algunos de estos hilillos son muy débiles, otros un tanto más fuertes. Entre los nodos periféricos hay también relaciones, algunas muy fuertes, como la que hay entre el abuelo de la esquina y su nieta, otras muy débiles, por ejemplo la que yo sostengo con la desconocida que se sienta a mi derecha. En el momento en que oímos el salmo: *Por el amor de Dios señores una limosna que estoy enfermo...*, compartimos un dilema moral común: ¿debo darle o no dinero al pordiosero?

El problema que se nos plantea es que a veces creemos que sí y, sin embargo, no actuamos en consecuencia. Seguramente en esto influya una red de relaciones aún más grande que es la que nos incluye a nosotros en nuestra relación con el resto de los mendigos de Madrid. En el caso de que hayamos dado dinero a algunos de ellos es probable que éste ya no nos dé tanta pena, o que pensemos que si vamos dando dinero a cualquiera nos quedaremos nosotros sin él. Para no complicar la situación, sin embargo, nos quedaremos con la pequeña red del vagón, a partir de la cual iniciaremos los análisis. Dibujemos, antes, para poder establecer una comparación, la red que se crea en el centro donde doy clases.

En mi humilde clase lavapiesina, mal aislada, fría, vieja, sin casi recursos, la telaraña relacional es de categoría. En ella yo, como profesor, soy el centro (en culturas como la bangladeshí el profesor es tratado con un respeto que aquí nos parece increíble). De mí parten los hilos, unos más gruesos, otros delgaditos, hacia los distintos alumnos. Entre ellos, dependiendo de amistades, parentesco y nacionalidades, otros hilos, normalmente mucho más gruesos que los que se habían establecido en el vagón, donde sólo teníamos en común nuestra situación física temporal. Es importante, en este caso, resaltar que mis alumnos tienen en mí el puente más firme, quizás el único puente, que les une a la gran telaraña de los españoles. En una guerra yo sería el objetivo, la cabeza de puente a defender o destruir. Y lo sé.

Una vez descrita la situación, pues, veamos qué circunstancias me obligan a darlo todo, a convertir mi acción o inacción en un problema moral, o lo vuelven por completo intrascendente. Como hemos admitido que mi sentimiento de obligación moral no viene dado por las posibles causas y consecuencias, al menos no en lo funda-

*Por el
amor de
Dios
señores
una
limosna
que estoy
enfermo...*

Entre ellos se van a ayudar, y mucho, puesto que están unidos por hilos mucho más fuertes que los que me unían a mí con los otros pasajeros del vagón

mental, veamos cómo influye mi situación en la red de relaciones.

En el caso del vagón mi nexo con el mendigo es débil, pero eso no es obstáculo para que yo le ayude. Si nos encontramos un día en el campo y vemos que una señora se cae al suelo, la recogeremos aún cuando no la conozcamos. A mi entender la causa es que, al estar yo en la periferia de la red e interconectado con los demás usuarios del vagón, no siento presión por asumir la responsabilidad, la delego a otros. En el caso de la señora, como no hay nadie más, evidentemente tengo que recogerla. Seguramente no sea más esfuerzo para mí el hecho de dar cincuenta céntimos que el de recoger a una señora.

Es más, como más rico sea el usuario de metro en cuestión, más difícilmente se desprenderá de sus cincuenta céntimos. No se trata de que el dinero corrompa, sino de que el hilo que lo une al pordiosero es mucho más débil que el de otros socialmente más próximos al mendigo y que, por lo tanto, se identifican con él más fácilmente. Muchas veces la gente que más da son los pobres (he visto a algunos de mis alumnos dar dinero a necesitados) y los ancianos, muchos de los cuales padecieron penalidades en su juventud. Así pues, como más fuerte sea el nexo que nos una a esa persona, más probabilidades tendremos de asumir la responsabilidad. Si estamos solos no podemos huir. Pero el hecho de saber que después de nuestro vagón va otro, y después otro, y después otro, hace que aún cuando creamos que *alguien* debiera darle algo al mendigo, no tomemos la iniciativa.

En cambio, en mi caso como profesor, como ya he dicho antes, sé que a menudo soy el único con quien pueden contar mis alumnos, el único puente lo suficientemente seguro para pasar de su pequeña telaraña inmigrante a la gran telaraña española, el único capacitado para comprenderles, para ejercer de mediador cultural. Esto es un gran peso para mí. Antes estaba en la periferia de la red, ahora estoy en pleno centro. Entre ellos se van a ayudar, y mucho, puesto que están unidos por hilos mucho más fuertes que los que me unían a mí con los otros pasajeros del vagón, pero hay cosas, demasiadas cosas, que sólo puedo hacer yo. Incluso cosas que ya saben, o que les explicaría mejor la abogada del centro, me las preguntan a mí.

El simple hecho de que yo lo confirme les da seguridad. Y, otra vez, soy el único que puedo hacerlo, estoy en el centro de la red. Un centro que, además, ha sido libremente escogido. En el caso del vagón yo soñaba despierto la mar de feliz cuando una voz lastimera me increpó. Aquí he sido yo quien ha asumido la responsabilidad del profesor. El profesor debe enseñar el castellano, pero para ello necesita que sus alumnos tengan unas condiciones mínimas, y conseguirlas forma parte del oficio. Un profesor que no intente arreglar una pelea entre sus alumnos alegando que él es profesor de matemáticas es un mal profesor. Pues nuestra actividad crea unos lazos demasiado fuertes para que yo me pueda escaquear de ellos, lazos de amor y confianza. Así se entiende lo tantas veces aseverado de que la del profesor y la del médico son las profesiones en las que nacen más revolucionarios.

El contacto directo y continuado con los más desfavorecidos les impulsa a actuar *como parte de su vocación*. Un amigo mío latinoamericano, cuyo padre, profesor, tuvo que huir de El Salvador cuando la guerra, me dijo que en su país *si eras profesor o cura eras comunista*. Lo mismo pasa en Lavapiés. Un día le dije a una religiosa que formó en el barrio un grupo feminista que trabaja para la igualdad laboral de las trabajadoras del hogar, explotadas doblemente por inmigrantes y por mujeres, que me parecía fas-

cinante que, creyendo en teoría en el mismo libro, unos religiosos salgan tan revolucionarios y otros tan indeciblemente ajenos a la realidad social. En buena parte esto se explica por la telaraña relacional que ya he descrito: mientras las unas están unidas a mujeres y gente «despreciable», los otros mantienen relaciones con políticos, obispos, personas bien, y demás gente «importante». Evidentemente no pretendo explicarlo todo así, cabría preguntarse también por qué la una se fue a Lavapiés y al otro lo hicieron obispo, como cabría preguntarme a mí por qué decidí ser profesor. Pero es innegable, por ser mi propia experiencia en el asunto, que cuando di el sí a la amiga que me propuso enseñar yo no sabía que terminaría yendo a manifestaciones, acudiendo a los juzgados, llamando a abogados de oficio, leyendo leyes y órdenes de expulsión, etc. Nadie me obliga a ello, pero me siento moralmente obligado a hacerlo.

Como he dicho unas líneas más arriba, no pretendo ser reduccionista. Es evidente que ésta es sólo una razón entre otras en la que me he basado para explicar por qué me siento obligado a actuar moralmente en unos casos y en otros, aún sabiendo qué sería lo correcto, no siento dicha presión. He escogido esta línea de análisis porque es la que en la actualidad experimento. Cabría estudiar las razones que me impulsaron a decir sí a mi actividad, la génesis de mis ideas políticas, mis posicionamientos morales, pero siempre encontraríamos, según creo, densas telarañas relacionales enmarañando nuestras decisiones y creándonos responsabilidades.

Cuando era pequeño me extrañaba de que reyes y generales que se habían estado combatiendo y que no mostraban la más mínima compasión para con sus propios soldados mantuvieran, sin embargo, un enorme respeto para el rey o el general oponente, aún vencido. Sin embargo esto es fácil de explicar si tenemos en cuenta que los hilos que unían a estos «próceres» de la humanidad eran más fuertes que los que mantenían con sus soldados. Les unían lazos de parentesco, de nobleza, de educación, de intereses, etc., además de un mismo sentido del honor. Pero ¿qué tendrían ellos en común con unos seres sucios, incultos, de baja estofa, que les seguían por obligación o por dinero? Nada. Como no tenemos nada en común con los pordioseros del metro y, sin embargo, llegaríamos a dar la vida por alguien a quien queremos.

Ignacio Terrado Rourera

RANCHA Y MALCOLM X



El hombre teme a la muerte porque desconoce el misterio que se esconde detrás de ella. Por eso se pone pánico ante el cuerpo inerte de un ser querido que ha fallecido. En el velatorio lo contempla con tristeza y se pone a sollozar porque cree que es el fin. Desde este momento se ve perdido y entonces se desmorona. Yo no creo que la muerte sea el fin de la vida, porque detrás del cuerpo inerte de un difunto veo a mi padre Rafael Nsue Nchama, mártir de la República de Guinea Ecuatorial. Me opongo a creer que la muerte sea el fin de la vida porque detrás del cuerpo inerte de un muerto, veo a mis abuelos paternos Ambrosio Nsue y Esperanza Nchama. Detrás de este mismo cuerpo, también veo a mis bis abuelos y abuelos maternos Lucas Obama y Pedro Obama yo no creo que la muerte sea el fin de la vida, porque detrás del cuerpo inerte de un muerto veo a Malcom X, Martín Luther King, Patricio Lumumba, Estevie Biko, Thomas Sankara, y todos aquellos difuntos que contribuyeron para que personas como yo tuviéramos un poco de cabida en este mundo.

«Esto lo escribe Mariano José Nsue Obama, hijo del mártir de la República de Guinea Ecuatorial (Rafael Nsue) y ferviente admirador de Malcolm X, que actualmente es un amigo nuestro, que vive sin-techo en Madrid.»

LA VISITA DE LOS JÓVENES DE LA DIÓCESIS

El pasado mes de Mayo, se celebró en Daimiel un encuentro diocesano de jóvenes. Todo el día se reunieron por grupos en el centro Josefinas para reflexionar sobre la pastoral juvenil y la próxima venida del Papa a Madrid.

Por la tarde visitaron algunos centros, como la casa de Abraham, y en estas visitas, también tuvimos la suerte de que vinieran a nuestra casa....



Vinieron 70 jóvenes repartidos en grupos de 8 ó 9 personas con su monitor/a. Querían escuchar nuestra experiencia de vida y conocer la Congregación.

Van pasando al comedor y sentándose, nos saludamos, y una persona de la comunidad se responsabiliza de explicar el Carisma y la experiencia vivida. También hay varias personas de la comunidad que aportan su experiencia. Gloria Fernández les contó cómo fue la fundación del colegio del Alto y las causas por las que se creó aquel colegio y el comedor.

«Había mucha pobreza y las madres se iban a trabajar al campo dejando a los niños mayores al cuidado de los más pequeños. Esto fué una solución muy buena pues ya no tenían que quedarse en casa ni en la calle. Se salió al paso de una necesidad real y a la vez sirvió

para la promoción de las madres de esos mismos niños y de otras muchas más.

Así, hablando y hablando se nos pasaba el rato que tenían los jóvenes para «estar»..

Creemos que hubo acogida por nuestra parte, los jóvenes se sintieron bien y nosotras contentas de ver tantas personas con ilusión...

Después de marcharse los jóvenes de la casa, pasamos a la celebración Eucarística que tenían preparada en la parroquia. Nos unimos a esta celebración y dimos gracias por tanta vida como se estaba dando a través de este acontecimiento....

Un seminarista nos comentó que había escuchado a algún joven cuando salía de nuestra casa decir: **« Las Apostólicas me han robado el corazón».....**

Nos alegramos que se sintieran bien y que nuestra experiencia les haya iluminado el camino para seguir a Jesús en la elección que hagan de su vida...

Después, en la tarde, los jóvenes fueron al Teatro Ayala, a escuchar a Luis Guitarra, un cantautor amigo, que estuvo ese día por Daimiel, acompañando la vida, y -nos comenta Claudia- que «no había visto nunca tanta atención, tanto silencio, y tanto aplauso en un concierto... y es que Luis, se acercó a la juventud, estuvo interpelante y cariñoso y su mensaje conectó enseguida con los sentimientos que palpitan en el corazón de los jóvenes...

Este «hecho de vida» lo hemos querido compartir desde esta comunidad de Daimiel, que como sabéis es una comunidad de hermanas mayores y menos mayores, pero que todas caminamos con mucho deseo de seguir a Jesús y de que se vaya construyendo su Reino.

**Con mucho cariño. la comunidad de
Apostólicas de Daimiel.**

EXPERIENCIAS DE QUELA

Sabemos que el tiempo para escribir al Colibrí se termina, por eso, nos ponemos a ello conscientes de que al hacerlo se reavivan en nosotras las experiencias vividas y nos abre al agradecimiento y a saborear la vida que se nos regala en cada momento y que nos gusta compartir, porque esto no es nuestro solamente, es de todos y todas.

Lo primero que queremos compartir es que la comunidad ha aumentado en este último tiempo, Tina está con nosotras (Guille y Vero), agradecemos su «estar y participar», comprometerse en todo lo que va aconteciendo y verla feliz entre la gente, en este pueblo, acercándose a las otras aldeas, conociendo los pasos que se van dando...

Y ya... les seguimos contamos algunas experiencias que han dejado huella en nosotras y en la gente:

CON LOS JOVENES DE QUELA

Estamos en vísperas de elecciones generales, y nos enteramos, que los jóvenes de Quela se presentaban al «Concurso Público» para ser Brigadistas. En este proceso, el requisito indispensable era el Certificado de Informática.

Muchos jóvenes, tanto de Quela, como de otras aldeas, vinieron para que les ayudáramos a hacer su Curriculum Vitae y los que eran de aquí, presentaban el Certificado de la Misión.

Averiguando y preguntando en los organismos oficiales, empezamos a trabajar con los jóvenes más cercanos y con aquellos que se integraron responsablemente, entre los cuales, también había alguno de otra Iglesia.



Comenzamos las clases de Informática para los que no sabían apenas, y para aquellos que ya habían olvidado lo que aprendieron con Ana o con Alicia, en diferentes grupos, tanto de mañana como de tarde, pues sólo tenían dos semanas para presentarse a una prueba que incluía dominio del Kimbundo (Lengua nativa que se habla más en esta zona. Esto no nos preocupaba tanto pues los natos de aquí hablan bien esta lengua).

Les pedimos también que, además de las clases, hicieran algún servicio para la misión (limpiar la sala y muebles de informática, cortar la hierba, sembrar y regar la huerta).

Se presentaban dos semanas muy intensas y atareadas, pero lo iniciamos con ánimo y con ilusión. Sin embargo, como pasa mucho en esta tierra, las evaluaciones se atrasaban una y otra vez. ¡Resultó ser un mes largo!

Han tenido que ir a Malange como 5 veces, con lo que supone de gastos de pasajes. Así que cuando coincidía con algún viaje nuestro, les dábamos «boleia» (llevarles en nuestro coche, que se hace muy a menudo)

Y en esta tarea nos encontró Tina y se enroló en el asunto de acompañar a regar, a dar las llaves...

Ha sido muy bonito ver con qué responsabilidad se lo han tomado en general, tanto las tareas como el estudio de informática y el manejo de teclado que nos conseguimos de internet. Se ha formado un buen equipo con Cruz, Fernando, António, Ângelo, Vieira y Leobino.

Cuando estaban en Malange, pedimos a Bento (sacerdote que estuvo en España 3 años) y a la hermana responsable de Informática que nos prestasen sus computadores para practicar, así que les invadíamos la sala en las horas que ellos no tenían clases.

Al mismo tiempo, acompañamos desde la Misión los procesos de selección para este empleo, que aunque es temporal, es una gran oportunidad para cada uno. Como muchas veces hemos compartido, las chicas no podían acceder, porque no tenían certificado.

El lunes pasado salieron las listas, estábamos tan nerviosas como ellos. Fernando, que este tiempo está en Malange, nos dijo por teléfono que todos habían aprobado.

Con ellos nos alegramos y nos sentimos contentas pues de más de 300 personas que se presentaron, sólo quedaron 105 y entre ellos los seis que acompañábamos.

Para ellos y para nosotras, es una Buena Noticia; una vez más descubrimos que, desde lo pequeño (este pueblo, nuestro centro de informática, sólo cuenta con 4 computadores y a veces sólo 3 ó 2... estos jóvenes «del mato»), germina algo nuevo, que en este caso es, la posibilidad de tener casi un año de trabajo. Ahora tendrán 20 días de capacitación en los programas informáticos que se van a usar en las elecciones.

Una de las familias muy cercanas, la de Cruz (varias ya le conocen), nos invitó a la fiesta que organizaron para celebrar que aprobó el curso de informática en Malange, con nota 19 sobre 20, y el aprobado para ser Brigadista en las elecciones. «¡Como iban a faltar las irmãs!»

Desde esta invitación y otras muchas, nos sentimos huéspedes y hospederas, acogemos y nos acogen.

Otra bonita experiencia es ésta:

FAMILIA LEVANTATE Y CAMINA

La Misión de Quela abarca una zona muy amplia, y esta última semana hemos tenido la oportunidad de celebrar la fiesta de la Eucaristía con las Comunidades Cristianas de Xa-Muteba (al norte, ya en otra Provincia), y realizar el Seminario de Catequistas y miembros de comunidades Cristianas, del trabajo que está haciendo todo Angola sobre el tema: FAMILIA LEVANTATE E CAMINA

Salimos de casa Vero, Tina y Guille, llegamos al anochecer a Xa-Muteba, para poder estar tempranito en el Encuentro, la gente empezó a llegar a mediodía del viernes.

Tuvimos la oportunidad de compartir, a partir del tema, lo que han trabajado y vivido en sus comunidades durante estos últimos meses. Compartiendo los avances, las dificultades y los retos y viendo cómo seguir caminando.

Iniciamos con la lectura Mc 4:26... El Reino es como la semilla que germina sola, sin saber cómo....





El sábado por la Tarde, el tema de reflexión era «Jesús en Israel», con su realidad política, social, económica... Ver cómo actúa Jesús en esa realidad y cómo actuamos nosotros, nosotras, hoy.

El domingo por la mañana, concretamos el plan para continuar trabajando durante el año, según las dificultades y propuestas que habían salido.

Terminamos con la celebración de la Eucaristía, donde participaron además de los catequistas (alrededor de 30), la gente del pueblo, muchos jóvenes y niños, con sus cantos y danzas.

Después de comer nuestro «fungí», el domingo por la tarde volvimos a Quela, contentas de todo lo vivido y agradecidas una vez más, por la posibilidad que tenemos de compartir la vida con esta gente, con este pueblo.

Un abrazo,

Comunidad de Quela

Desde la experiencia que tienen, la gente participó mucho, situándose como Catequistas, cristianos y también como campesinos que conocen y saben de semillas y tierra. Trabajan sus «lavras» pero no descuidan la responsabilidad de evangelizar; saben que cuidar la semilla, aunque germina por sí sola, necesita agua para regarla, mover la tierra, quitar la hierba...; lo mismo que evangelizar, requiere cuidado, acompañamiento, motivación y celebración. Y al mismo tiempo reconocer, que no todo depende de nosotros, es el Espíritu que actúa en el corazón de cada uno o cada una y de nosotros depende responder.



Reflexión de fondo

A la reconciliación por el reconocimiento del otro



Cuando *El Colibrí*, inquieto, se pregunta por la **reconciliación** en nuestras vidas cotidianas y en el mundo, está pensando en una **realidad social** que le desazona y quisiera mejor a todas luces. Pero, ¿qué hay detrás de esa inquietud? Decimos que en un mundo tan complejo y diverso como el nuestro, la aceptación del **otro** es más difícil que nunca. Pero, ¿es así? Sólo hasta cierto punto. En realidad contamos con modos de comunicación que ponen al alcance de nuestra **mente**, y con facilidad, la condición igual, incondicionalmente igual, de todos y cada uno de los seres humanos. Ellos, estos seres humanos, y sus pueblos, nos aparecen absolutamente iguales a nosotros en toda su valía de ser, en los derechos y deberes fundamentales que les corresponden. Cuando nuestros antepasados se lanzaron a la conquista del mundo, en cualquier lugar cercano o lejano que esto ocurriera, iban peor pertrechados que nosotros para el reconocimiento del **otro**, distinto y siempre igual. Peor pertrechados, significa eso, **peor**, no que no tuvieran lo necesario y los exculpamos. Ahora bien, está claro que nosotros gozamos de mucha mayor claridad moral sobre la condición personal del ser humano, y nada puede **exculparnos** de la negación del **otro**. Luego por el lado del conocimiento de la dignidad humana no hay secretos.

Es evidente que el lector o lectora de estas modestas líneas se ha dado cuenta de que, para hablar de la reconciliación en nuestra diaria convivencia, me he ido a la pregunta por el **reconocimiento del otro**. Claro, es imposible pensar en la reconciliación personal, familiar o social, sin pasar con nota sobre el reconocimiento de los demás en sus diferencias legítimas y denunciando, a la vez, lo que es desigualdad e injusticia. Aquello, las **diferencias** que expresan diversidad humana, es legítimo exigir

y justo respetar; esto, la **desigualdad** que expresa injusticia y privilegio, y los consagra, es inaceptable que perdure si vamos a vivir como **personas**. Y este es el primer gran debate y fuente de conflictos. Cada uno de nosotros piensa, o hace como que lo cree, que **lo propio** es derecho inalienable e impecederero. El argumento de «lo he heredado», o «es la tradición de mis mayores», o es «de toda la vida», o «es de mi país», nos libraría de su discernimiento en profundidad, tanto en clave ética (las personas somos iguales), como religiosa (todos somos hijos del único Dios). No es fácil sincerarnos entre nosotros. Hay muchos intereses materiales en juego, y muchos intereses también **morales** y **sicológicos** en todo esto. Incluso con lo que he dicho hasta el momento, queda mucho camino por aclarar, sobre todo si nos ponemos a la defensiva. Yo puedo destripar el mejor argumento moral sobre la persona y lo justo. Me basta con apelar a lo debido a mi esfuerzo, o al sacrificio que hicieron los míos, o a los derechos por conservar el patrimonio espiritual y moral de mi país... hay muchos modos de cuestionar lo de «el otro, incondicionalmente igual a mí, y legítimamente distinto». Y sin embargo, cada puesta en cuestión, decae en cuanto utilizamos esta pauta del discernimiento ético: ponte en el lugar del otro, vive su historia, particularmente del otro más débil y olvidado, sin culpa propia, y ahora cómo lo ves, qué piensas desde esa nueva perspectiva. En el mundo **cristiano**, hablando de principios, esto es elemental. Todos tenemos clara la particular implicación del Dios de Jesús, y de Jesucristo por tanto, en la vida y dignidad de los más pobres de la tierra. Por la particularidad de los más débiles y olvidados a la universalidad de la salvación de Dios. No hay caminos intermedios o pactados, con rebaja de condiciones para buscar el punto medio y un poco menos **incómodo**. En el mundo **laico**, mundo tam-

bién de los cristianos, pero referido ahora a quienes leen la vida sin referencias religiosas de sentido final, es algo más difícil mostrar esa misma primacía moral de los últimos en la justicia común. Pero tampoco hay que ser un lince para entender que en situaciones de desigualdad evidente e injusta, el punto adecuado de valoración moral y social de la vida no puede ser otro que el de los marginados y excluidos de la común humanidad, pues es obvio que está en juego su *dignidad*. Y si está la de ellos, también la nuestra, pues ¿cómo ser dignos si vivimos irresponsable, y hasta abusivamente, junto a la raquítica dignidad de otros?; ¿cómo ser dignos, sobre todo, cuando se trata de la indignidad para millones y millones de *inocentes*? Bien, parece que este camino del reconocimiento del *otro* ha podido quedar claro en cuanto a lo que aporta a la reconciliación social cotidiana. Nótese que dejamos de lado el apunte tan querido a los cristianos, en sus teólogos y Jerarquía, sobre la necesidad de referirlo todo a Dios para sostener una vida social que evite la senda del nihilismo relativista. Siendo una palabra hoy tan necesaria, nos conviene discernir también entre nosotros si el reconocimiento del *otro* es tan profundo y evidente como decimos, a pesar de referirlo de mil modos al Amor creador y salvador de Dios. Lo pensamos cada uno.

Hasta ahora nos hemos fijado en uno de los aspectos *éticos* de la reconciliación. Pero ese reconocimiento del *otro*, en su condición intrínseca de persona y en su particularidad legítima, comparte un segundo ingrediente reconciliador, lo *social*, que suma dos caras de nuestra vida colectiva cotidiana. *Una*, la necesidad de estructuras sociales justas, comenzando por las leyes, que a la gente nos permita tener *oportunidades reales y mínimas para una vida digna*. Desde luego, y a mi juicio, si alguien no tiene, ¡y sucede millones de veces!, oportunidades reales para una vida digna, ¡mucho más cuando esto sucede tantas veces sin culpa alguna de los pobres y, desde luego, nunca de los *niños*!, no veo cómo seguir hablando de reconciliación social sin encubrimiento grave del mal originario. O sea, que la reconciliación puede ser, y de hecho es, un concepto *ideológico* que encubre con falsedad una realidad social inaceptable. Lo sé. Ya escucho algunas llamadas a la calma. Dicen así: todo tiene su camino y su crecimiento, y por tanto, no existe el paraíso en la tierra, no vale el todo o nada. Respondo: sí, pero es necesario mostrar la voluntad política cierta y los hechos pro-

bados de que caminamos tras una organización social mucho más justa y, por ende, instrumento irrenunciable de reconciliación.

La otra cara, pues hemos dicho que tenía dos caras la mirada a *lo social* en la reconciliación, es su dimensión *personal*. Sí, lo *personal* lo podemos ver también como un ingrediente intrínseco a *lo social*, pero no para hacer desaparecer al ser humano concreto, tú y yo, en el todo de un grupo o sociedad, sino, al contrario, para remarcar que la reconciliación social requiere de personas con *actitudes* reconciliadoras, y hasta con un *equilibrio personal reconciliado*. El carácter o modo de ser de cada uno, las virtudes que lo configuran, los hábitos del corazón que se dice ahora, las actitudes que revelan nuestro modo de ser más profundo y fundamental, son parte fundamental de la reconciliación con los otros, distintos y respetables siempre; con derechos iguales y dignos, siempre; merecedores de escucha, siempre; y dignos de *perdón*, siquiera como experiencia de los creyentes ante la vida, pues así es Dios con cada uno de nosotros, siempre. Por tanto, una vida *reconciliadora* requiere de personas con el temple moral de quien «*espera*» en cada ser humano siempre, sabe de la necesidad de la justicia social, la comprende desde el lugar de las víctimas, la exige desde la no-violencia activa, vigila el uso justo, reglado y mínimo de la fuerza común democrática, comparte un modo de vida y consumo sostenibles con la vida de los pobres, y cree en el perdón como experiencia moral que dignifica a quien lo ofrece y a quien lo acepta. Y para el cristiano, experiencia personal del ser de Dios con uno mismo, pues de no tenerla, se acabó la persona reconciliadora: nadie da, está claro, lo que no tiene. Pero esto, el *perdón*, es algo muy personal y siempre de conciencia. No se puede forzar, pero sí contar. Así de sorprendente y gratuito se revela Dios en la fe de Jesús y en el Jesús de Dios. Siga cada uno, amable lector y lectora, su reflexión reconciliadora, es decir, la que *reconoce* al otro, realiza *oportunidades* sociales y *perdona*.

José Ignacio Calleja
Vitoria-Gasteiz

Reflexión de fondo

Lectura creyente-comunidad de Málaga

Hecho de vida:

La diversidad en las relaciones: Ampliando nuestra tienda-abriendo círculos

VER:

- Desde que llegamos a Málaga (17/11/08) hasta el día de hoy (20/6/2011) podemos decir agradecidamente que Dios no deja de salirnos al paso a través de diversas personas y grupos y «esta hospitalidad nos va configurando, recreando» (Mariola López Villanueva).



- Constatamos que sabemos bastantes nombres de hombres y mujeres y ellos y ellas también saben los nuestros y vamos teniendo una experiencia de encuentro y relación más allá de las actividades que podamos tener en común.
- Vamos sintiendo que nuestro «corro» se va ampliando desde una riqueza multicultural, donde los/as inmigrantes y las mujeres están siendo dos grupos significativos para nosotras y nos vamos sintiendo cada vez más vinculadas, entretajidas, afectadas.
- Lo que la gente nos devuelve sencillamente, nos confirma, nos responsabiliza, nos invita a «salir» más allá de las seguridades de lo conocido.

JUZGAR:

- Desde las inspiraciones congregacionales, desde la formación permanente, nos sentimos animadas, invitadas a «entrar en un proceso integrador y abierto de relación...», a

ampliar nuestra tienda, a abrir círculos...*a vivir armónicamente el componente místico político del seguimiento.* (Fidel Aizpurua).

- Nos anima y confirma en la intuición de ir tejiendo una vida religiosa menos institucionalizada y más interrelacionada.
- Vivimos en proceso de pertenencia a este pueblo, a este barrio, a esta iglesia malagueña que nos lleva a la participación...en medio de preguntas, de dudas...
- El hecho de encontrarnos con esta diversidad de personas y grupos nos está poniendo delante *la oportunidad de humanización recíproca para avanzar en fraternidad universal* (Esteban Tabares)...es sencillamente la posibilidad de ir viviendo como «*huéspedes y hospederas*» ...constatando las necesidades mutuas que tenemos.
- Nos confirma en la necesidad de vivir como ciudadanas en este lugar, en el mundo a partir de experiencias pequeñas, frágiles, paradójicas:» *¿Cómo podrá ser esto?».*
- Nos cuestiona nuestros modos de pensar, vivir, sentir, los prejuicios y tópicos que tenemos incorporados.
- Nuestro envío a este lugar del mundo se va viendo confirmado...nos va dejando un sentimiento de agradecimiento y de asombro.

NOS DEJAMOS ILUMINAR POR LA PALABRA DE DIOS EN Gn. 18,1-15:

«El Señor se apareció a Abraham junto al encinar de Mambré, mientras estaba sentado a la puerta de la tienda porque apretaba el calor» (Gn 18, 1-2)

- En este texto se nos revela Dios HUESPED-HOSPEDERO...tanto quienes llegan como quie-

nes acogen ponen lo mejor de si en común...el hacer de Dios, como le suele gustar en su modo de proceder, se da en «los bordes»...y lo estéril se vuelve fecundo. «...**el DIOS ALTERIDAD, que pide nuestra hospitalidad y acogida, continúa «tercamente» prometiéndonos fecundidad.**» (Mambré- Pág.10)

- Este texto ilumina nuestra experiencia de relación al sentir en la reciprocidad, tanto en quienes van llegando a nuestra vida como en nuestras salidas a su encuentro, se nos van abriendo horizontes y ensanchando el corazón, nos vamos liberando un poquito de nuestras cerrazones y miedos y se nos va ensanchando la tienda, se nos van abriendo círculos, se nos va regalando una experiencia fraterna de universalidad y nos va desmontando criterios de cara a la fecundidad : «... **la esterilidad de Sara va más allá de lo biológico, y nos recuerda, que más que de la edad, depende de lo que vamos decidiendo hacer con nuestra vida, y dónde la tenemos enraizada**» (Mambré- Pág.9).

ACTUAR:

- Esta experiencia la vivimos como un regalo que se nos da en este lugar del mundo y en este momento de la historia pero que requiere también nuestra acogida y cuidado, conscientes de nuestra fragilidad comunitaria y de que a veces choca con nuestras resistencias, cerrazones, y cosmovisiones.



- Desde esta experiencia de relaciones diversas nos sentimos invitadas a fundamentar, a incorporar una espiritualidad más integral, cada vez más fraterna y ciudadana.
- Nos sentimos llamadas a priorizar más la participación en colectivos con una incidencia más política, más transformadora.

- Este hecho es un reto, un desafío a hacernos preguntas «vivas» para salir de nosotras mismas, de la seguridad y para «*ir más allá de la tierra conocida*».

- Crecer en conciencia de necesidad reciproca y de que somos «criaturas necesitadas».

CELEBRAR:

Celebramos las oportunidades de relación que se nos regalan y en las que podemos cantar:



BIENVENIDO A TU CASA (MISA DE LA ALEGRÍA)

No importa quién seas
ni de dónde seas
da igual cómo seas
si quieres entrar.

La puerta está abierta
la vida te espera
hay sitio en la mesa
si quieres pasar.

Te escucharé amigo
sabes que te admiro
y soy todo oídos
si quieres hablar?

Pero para entendernos
tú me tienes que dar
lo mejor de ti mismo
ya no te pido más?

Bienvenido a tu casa
vas a estar como dios
que comience la fiesta
que hemos hecho en tu honor.

Evaluando la vida...

Madrid día 2 de Julio del 2011

Ayer día del Corazón de Jesús, tuvimos una celebración preciosa, en Santa Engracia, en la que nos acompañaron numerosos amigos y amigas, familiares, colaboradores de la Obra Social, de nuestros colegios, vecinos y vecinas, gentes de nuestros grupos de oración, parroquiales y de misión...

Al despedirse por la noche, después de la Eucaristía, la merienda y el rato compartido de forma gratuita y espontánea, todo el mundo nos daba las gracias por la tarde tan deliciosa que habíamos pasado, celebrando la vida y la fe que nos une... ¡ qué bonita la homilía, que bien preparado todo, cómo nos habéis ayudado, que... y es que todo lo vivido nos dejó con el regusto de ser enviadas a la vida, para seguir celebrando y viviendo los distintos gestos y palabras, que habían comprometido nuestra tarde de Encuentro y Celebración...

Pero volvimos a casa... y entre risas compartidas y descanso de sofá, fuimos evaluando, como le gustaba hacer a Luz Casanova, siempre que había habido un «evento» de esta categoría... y ya pasada la euforia y recobrada la lucidez, fuimos tomando conciencia de los huecos sin llenar: los vacíos en la relación, las personas que quedaron invisibilizadas entre nosotras, y que «hubiera sido oportuno», presentar a todos, como fueron: las numerosas Congregaciones religiosas que nos acompañaron..., los amigos y amigas, los familiares de..., los maestros de... el Patriarca de la Iglesia ortodoxa rumana con su esposa, ó decir a todos/as los que estábamos allí, que José Luis Saborido, era el jesuita que presidía la Celebración... para acogernos y socializarnos entre todos y con toda la Asamblea; faltaron también, las necesarias palabras de agradecimiento, que no se dijeron, a cuantos prepararon, el espacio celebrativo, que estuvieron

desde la mañana, limpiando y poniendo sillas y bancos en el patio... ó a todas las personas que en «la despensa», estuvieron a lo largo de la mañana preparando la merienda que compartimos... bueno, faltó eso y un montón de cosas más...

Pero sobre todo, lo que más nos ha llamado nuestra atención, a la hora de evaluar la tarde de ayer... es cómo colocamos la Mesa de la Eucaristía... : sobre una tarima, cubierta de dos alfombras, que como eran distintas, lo quisimos disimular rodeando «el altar» con tantas plantas, que hacía de esta Mesa Santa, un espacio «separado» y reservado solo para el Sacerdote Celebrante... y aunque él estuvo cercano, y nos ofreció una homilía preciosamente preparada y con un contenido tan rico y teológico, que fue de lo más valorado por algunos de los participantes, cuando se despedían de nosotras, al terminar el día... en la noche, al valorar lo que sí estuvo precioso, y todo lo que nos llenaba de alegría y agradecimiento a Dios y todos/as, nos dimos cuenta también, de que aunque con las palabras, dijimos en la «monición de Entrada» que la Eucaristía anticipa el Reino de Dios (según reflexión de Dolores Aleixandre,) y ciertamente, hubo en la tarde de ayer, muchos signos que lo confirmaron, a veces también, los paradigmas antiguos nos traicionan, y seguimos repitiendo esquemas que no tienen nada que ver con lo que vamos descubriendo con la vida toda... y ese es el caso del «altar» para la Eucaristía del Corazón de Jesús, puesto en lo alto, y rodeado de verdes «pilistras»... para situar lo «sagrado» aparte... (para corroborar esto, me han dicho esta mañana, que alguien lo llamó «el corralito»)

Así evaluando, evaluando, fuimos **dando gracias** por todo lo regalado... y además, viendo y resaltando, lo que no se puede volver a repetir... hicimos «examen» igual que en la vida cotidiana... ¿Será así cómo nos iremos reconciliando con la diversa realidad...?

Corazón de Jesús 2011

Queridos amigos y amigas:

La devoción al Corazón de Jesús, como sabéis, es una de las fiestas con más raigambre en la tradición de la Iglesia, ya desde los Santos Padres, en la misma Edad Media y, sobre todo, en el siglo XVII, vinculada a revelaciones y experiencias místicas que extendieron su devoción por todo el mundo. Cientos de Congregaciones religiosas vincularon su carisma al Corazón de Jesús, entre ellas las Apostólicas con quienes celebramos hoy nuestra fiesta.

Aquella devoción tenía unas bases teológicas muy marcadas por el tema del pecado, que hería el corazón de Cristo, heridas que debían ser reparadas. Y estaba unida a una espiritualidad individualista y dolorista que hoy en día nos parece ya anacrónica, sobre todo va unida a una cierta visión triunfalista y beligerante de la Iglesia Católica y de «la verdad» frente a un mundo al que se considera «dejado de la mano de Dios».

El corazón de Cristo es, sin embargo, mucho más que ese «corazón de Jesús». Y sin embargo, por mucho que a veces nos disguste difícilmente podemos escapar, en nuestro lenguaje ordinario, de hablar del «corazón de Jesús» al referirnos a Él, a Jesús de Nazaret. Su corazón es su centro vital, el

mundo de sus sentimientos, de su persona, de su ser entero. Lo mismo que nuestro propio corazón. También nosotros usamos esas mismas expresiones cuando decimos de alguien que tiene un «buen corazón» o que es una persona «de gran corazón». Y con ello aludimos a un tiempo a toda su personalidad marcada por su grandeza de espíritu, su bondad, su entrega a los demás, su generosidad.

Si eso significa hablar del «corazón de Cristo», no es difícil pedir al Padre lo que pedíamos en la plegaria tradicional: «haz nuestro corazón semejante al suyo». Y eso es lo que pedimos esta tarde, al tiempo que celebramos a Jesús de Nazaret, imagen visible del Padre. Que nuestro corazón, nuestra persona, sea como Él, puesto que todos hemos sido llamados a «reproducir en nosotros su imagen», a tener entre nosotros «los mismos sentimientos de Cristo», de modo que sea Él «el primogénito de muchos hermanos».

Que nuestro corazón sea semejante al suyo:

Un corazón grande

Porque el corazón de Cristo estaba hecho a la medida del corazón del Padre, «que hace salir



el sol sobre justos e injustos, buenos y malos» (Mt). Un corazón en el que cabían todos los que «no cabían» en aquella sociedad. Un corazón que era la casa de todos los que «no tenían casa». «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados». ¡Y son tantos, lo mismo entonces que ahora! ¿Quién puede ponerle puertas al campo? Cuando Pedro sacó las redes del agua, eran 153 los peces, ¡y la red no se rompía! Por eso nuestra petición de hoy: porque nuestras redes personales, las redes de la sociedad y las redes de la Iglesia se nos rompen con demasiada facilidad. Y hay demasiadas personas que no caben en ellas, en corazones estrechos cargados de prejuicios culturales, sociales y éticos. Nos parecemos demasiado al hijo mayor de la parábola del Padre, en cuya «corazón» no cabía su hermano pequeño, porque ya sabía él con claridad separar lo bueno de lo malo... Tenía las ideas muy claras dentro de su concepción «burguesa» de la vida...

Un corazón «indignado»

Ahora, que la «indignación» tiene para nosotros un sentido muy concreto, podemos decir que también el corazón de Jesús fue siem-

por la esclavitud del pueblo, Jesús también era capaz de expulsar mercaderes del templo, no sólo el templo de piedra, sino del templo de las personas, el templo de la dignidad humana. ¡Ay de vosotros!, dijo Jesús a los hipócritas y a los ricos de su tiempo. Como lo de Jesús, pedimos que nuestro corazón sea un corazón indignado cuando se sacrifica la dignidad de las personas y de pueblos y países enteros y se los somete a las más duras condiciones de vida para que no falle el sistema que hace más ricos a los que ya lo son y más pobres a los que todavía no lo eran del todo.

Un corazón paciente

Un corazón «manso y humilde». Jesús tuvo que soportar la tozudez de unos discípulos incapaces de soportar la lentitud de la historia: «¿Quieres que pidamos que caiga fuego sobre este pueblo samaritano?», le decían a Jesús. «¿Es ahora cuando vas a restaurar el pueblo de Israel?» «Ponnos a tu derecha y a tu izquierda en tu Reino»... Jesús les había hablado, sin embargo, de seguir abonando la viña que no da frutos y esperar un año más, de no arrancar el trigo junto con la cizaña. Y el profeta decía del siervo de Yahvé que no apagaría la



otro mundo es posible

20 frases del 15 M

mecha humeante ni quebraría la caña cascada. Las prisas y la impaciencia generan muchas veces violencia de corazón y violencia física y real. El corazón de Cristo es un corazón que conoce a fondo el sentido de la no-violencia, incluso como muerte fecunda muchas veces.

Un corazón misericordioso

Porque la sola justicia es ciega y fría, y no es capaz de ver el dolor concreto del marginado, del inmigrante, del caído en el camino, del hombre sin techo y sin familia. Jesús toma de la mano a la anciana enferma, toca al leproso, acoge a la mujer extranjera o despreciada. Ve más allá de las puras apariencias. Y sobre todo, es capaz de amar y nos enseña el sentido del amor, humano o divino: que Él -el Padre- es el que lleva la iniciativa del amor: «Él nos amó primero». Un corazón lleno de ternura que abraza con ternura al mismo tiempo que denuncia con las armas de la verdad.

Un corazón soñador

Que espera contra toda esperanza, unido firmemente al «sueño de Dios» para la humanidad y para la tierra. Un corazón que une amor y fidelidad, como hemos leído en la primera lectura. Corazón gratuito, que ama, no porque nadie lo «merezca», sino simplemente por el hecho de «ser» y por el hecho de sufrir. Un corazón fiel, que no abandona su propio compromiso, el Dios de la Alianza con el ser humano. Un Dios que no trabaja él solo sino que busca al ser humano para trabajar «en equipo» por el Reino, y que no desespera del sueño que no llega.

Todo esto le pedimos a Dios esta tarde, al celebrar la fiesta del Corazón de Jesús. Que nuestro corazón sea semejante al corazón de Cristo, y que ésta sea nuestra mayor celebración. Formando equipo de corazones unidos con un solo sueño y una única idea: transformar en Reino de Dios la dura realidad del dolor concreto y la injusticia global, porque nosotros somos ahora, en la historia de cada día, el corazón de Cristo resucitado para nuestro mundo y nuestras gentes. Y porque también necesitamos, cada uno de nosotros y nosotras, un corazón que nos acoja en nuestras propias debilidades.

José Luis Saborido S.J.

1. «No somos antisistema, el sistema es anti-nosotros»
2. «Me sobra mes a final de sueldo»
3. «No hay pan para tanto chorizo»
4. «¿Dónde está la izquierda? al fondo, a la derecha».
5. «Si no nos dejáis soñar, no os dejaremos dormir».
6. «Se alquila esclavo económico»
7. «Error 404: Democracia not found»
8. «Error de sistema. Reinicie, por favor»
9. «Esto no es una cuestión de izquierda contra derechas, es de los de abajo contra los de arriba»
10. «Vivimos en un país donde licenciados están en paro, el president de nuestro gobierno no sabe inglés...y la oposición tampoco»
11. «Cuando los de abajo se mueven, los de arriba se tambalean
12. «Mis sueños no caben en tus urnas»
13. «Políticos: somos vuestros jefes y os estamos haciendo un ERE»
14. «Nosotros buscamos razones, ellos victorias»
15. «No falta el dinero. Sobran ladrones»
16. «¿Qué tal os va por España?» - Pues no nos podemos quejar. O sea, que bien ¿no?- no, que no nos podemos quejar.»
17. «No es una crisis, es una estafa»
18. «No apagues la televisión... Podrías pensar»
19. «Democracia, me gustas porque estás como ausente»
20. «Ni cara A, ni cara B, queremos cambiar de disco»

Una Antigua Alumna, nos habla del 15- M y de cómo lo viven sus hijos...

No sé si a todos nos queda sitio en nuestra conciencia para la indignación o si antes nos tenemos que despojar de todo lo banal y superfluo que nos hace ser tan «realistas»

El voluntariado y la movilización estudiantil son dos de los brazos que han alimentado el 15M. Y aunque no han sido los únicos, nos vienen a decir que el 15M no es algo totalmente nuevo, que el descontento con la situación actual y el trabajo que ello conlleva venía de lejos.

Los jóvenes salen a la calle y denuncian cómo las formas tradicionales de organización han fracasado, en tanto que ellos no tienen cabida. Gritan contra los recortes laborales que los mantiene sin trabajo, contra los recortes sociales que les impide acceder a una vivienda, contra la deficiente representación política, contra la reforma de las pensiones que los condena a una vejez en la miseria, contra la violencia que supone la precarización laboral tan absoluta que viven. Son jóvenes que descubren que ahora más que nunca la acción colectiva tiene sentido y por ello se preguntan: *Si no es ahora, ¿cuándo?* y *Si no eres tu, ¿quién?* Unos jóvenes que, aunque descoloque, se autodenominan «ni-nis», porque «ni» se rinden, «ni» se resignan.



A los de mi generación, los que éramos muy niños en el 68, también nos indigna el capital. Siempre hemos sabido que el capital mata rápidamente, provocando conflictos bélicos, y lentamente, destruyendo la tierra y sus recursos, empujando cada vez a más personas hacia el empobrecimiento más extremo. Desde siempre hemos buscado gritarlo, en nuestras iglesias, en los sindicatos, en asociaciones de vecinos...

Pero nos convencieron de que con la moral de pequeño burgués era suficiente; que bastaba ser buen profesional, buen padre/madre/hijo, buen ciudadano, no incumplir la ley y votar cada cuatro años. Nos dijeron, y en muchos casos desde el púlpito, que era una utopía luchar por el Reino, por un mundo más justo. Y les creímos. Y nos limitamos a trabajar en lo peque-



ño creyendo que con eso bastaría para cambiar las estructuras de opresión

Todo este movimiento juvenil ha sido capaz de aportar una meta: el construir desde la colectividad, desde la unión, el modelo de sociedad en el que quieren vivir y para el que se está dispuesto a trabajar. No se trata de compartir camino (como nos hicieron creer a nosotros) hacia una meta impuesta/ofrecida/vendida desde fuera, sino colaborar (laborar juntos, y para muchos de nosotros el orar va dentro del laborar) para establecer prioridades y para elegir entre valores. Han sido capaces de descubrir que la política no se limita al ejercicio del voto, que política son las condiciones de vida impuestas.

Mis hijos y muchos otros jóvenes son parte de una generación a la que los mercados dan por perdida, a la que se le dice que no accederá nunca de manera normalizada al mundo del trabajo. Pero son los de esta generación los que salieron a la calle ya el 7 de abril, afirmando que aun sin trabajo, sin vivienda, sin futuro,... viven sin miedo. Van pintados de amarillo, para dejar de ser invisibles, porque nuestros colores-signos han sido desposeídos de su significado, ya no vale ser rojo, ni el verde-esperanza, el azul-cielo, o el blanco-de-la-paz.

Porque aquello que muchos intuíamos, pero que sólo nos llevaba a la desesperanza, a estos jóvenes, a nuestros hijos, les lleva más allá: a exigir a las instituciones, a creer en la auto-organización, a desarrollar herramientas que potencien todo su potencial personal y grupal, a desarrollar su derecho a disentir,

su derecho a la movilización general, su derecho a un ocio alternativo, su derecho a que seamos gobernados según los intereses de la mayoría. Y lo que les mueve a rechazar la violencia social que se les inflinge (violencia es cobrar 600 euros) lleva a que ejerzan contra ellos violencia física; que se les marque como violentos pero sean ellos los que lleguen a casa con las marcas de las porras o las botas de los policías

Los jóvenes, al salir a la calle, cuestionan el aceptar sin más, la moral burguesa que se da como natural aquí donde vivimos. Cuestionan la vida tal y como se les ofrece, buscan escapar de criterios mercantilistas, de la comparación beneficios-costes. Dijo Eduardo Galeano «el mundo está dividido entre los indignos y los indignados» Y los jóvenes piensan que esto sólo se arregla sin los indignos.

Y porque lo que sí han aprendido de sus mayores es que el camino es más duro si se recorre en solitario, buscan la confrontación de ideas en espacios nuevos, sin dueño y donde todos son/somos iguales, donde no se renuncia al consenso en aras de la eficacia, donde ninguna cuestión se considera más importante que otra, donde muchos cristianos vemos presente al Espíritu de la comunión.

Es indudable que las movilizaciones del 15M, las acampadas, las asambleas de barrio... han tenido una amplia y profunda repercusión en los corazones y en las mentes de muchos. También (y cabría preguntarse desde qué intereses) la han tenido en los medios de comunicación. Pero sabemos que ni todo empezó ahí, ni, aunque otros así lo quisieran, acaba ahí nada de lo que se ha iniciado. Sería necesario subir el nivel de la movilización, señalar realmente a los responsables/culpables de esta crisis, a esa clase política que sólo obedece a los dictámenes de la macroeconomía, negarse a la constante privatización de los beneficios y la socialización de las pérdidas.

Es posible que vuelvan a estar solos. Es posible que los menos jóvenes nos volvamos a rendir. Es posible, por no decir seguro, que el boom mediático acabe. Y es posible que para todos, vuelva a ser más impor-

tante el beneficio económico que las personas. Aun entonces, lo surgido del 15M seguirá ahí. Y sabremos que nuestras ciudades, nuestros barrios, se han convertido para siempre en espacios nuevos, donde la convivencia y el compartir entre generaciones van ganando peso.



Todos los que me conocen, saben que en mi casa no entran animales, sobre todo los perros. También saben que mis hijos saben tocar el piano, el violonchelo, la guitarra o el bajo, pero que la flauta nunca se les dio bien. A pesar de ello, para mucho bienpensante, yo soy la madre de dos «perroflautas».

Esos mismos me señalan como la madre de dos jóvenes «anti-sistema», aunque en realidad en casa nunca hemos vivido sirviendo a un sistema que enriquece sólo a unos pocos a costa de muchos. De lo que siempre me he librado, es que definieran a mis hijos como «ni-ni». Y es que nunca han dejado de estudiar ni de trabajar, al menos todo lo que el sistema les ha permitido.

Mi hija, con 24 años, ha terminado la licenciatura de Periodismo, un Máster en Comunicación Social y otro que le capacita como profesora de Lengua y Literatura de Secundaria, estudios de Periodismo Solidario; desde los 19 años no ha dejado de trabajar en medios de comunicación, eso sí, de forma precaria como becaria. Aunque resulte paradójico, estos cinco años no existen en su vida laboral. Para el sistema sólo ha trabajado los últimos seis meses, desde que consiguió, por primera vez, firmar un contrato, lo que le libra de ser becaria pero no precaria.

Mi hijo, con dos años menos, tiene ya la Licenciatura de Sociología y va camino de terminar Antropología

Social. Tampoco tiene vida laboral, aunque ha trabajado en varios sitios como becario e incluso en proyectos de investigación de la Universidad. Y ambos estaban, están y estarán en el movimiento pre y post 15M.

El movimiento de los indignados ha sido capaz de acoger distintas sensibilidades y distintas procedencias. Muchos jóvenes han encontrado en las movilizaciones, asambleas y acampadas la primera convocatoria de lucha social en la que se sentían incluidos. Pero a otros les hemos llevado muy pequeños a la acampada por el 0,7 y han gritado «No a la guerra».

De hecho, mi hija llegaba al 15M desde un voluntariado que no acepta ser un calla-conciencias que no cuestione nuestro modo de vida; un voluntariado que no acepta la solidaridad convertida en objeto de consumo ni de ocio ni como generadora de experiencias. Por su parte, mi hijo descubría la importancia de la movilización social y política desde el ámbito universitario, luchando contra el plan Bolonia y la mercantilización de la universidad. Entonces, rodeado de compañeros y algún que otro profesor, se niega a concebir su periodo de formación enfocado únicamente al individualismo sino que entienden que es una obligación aprovechar la situación privilegiada de la que gozan, para incidir en la necesidad de construir un mundo más justo y equilibrado.



Es la hora en que todos perdamos el miedo, la hora de seguir el amarillo, la hora de dejar que los jóvenes nos marquen el camino, la hora de creer en otro mundo, y la hora en que *al levantar la vista veamos otra tierra que ponga libertad...*

María José Estrada
(Antigua Alumna de los Colegios Luz Casanova)

DEL PROYECTO CODALC, en Haití nos COMPARTEN...



Soy Lucia misionera laica espiritana de Brasil y quiero contarles cómo fue que llegue a CODALC.

Pedí a Dios que me ayudara a «lanzar mis redes en aguas más profundas». Pensaba irme a Mozambique, África. La Hermana Tina, Dominica de la Anunciación, se entero de mi inquietud y me dijo: *¿Por qué Mozambique y no Haití?* Yo le conteste: *nadie debe irse sin que haya quien lo envíe... Y, ¿quien me enviara?* Ella me contesto: *Como miembro de la Directiva de CODALC, yo te envío.*

Pusimos una cita para encontrarnos y explicarme sobre el proyecto de dignidad humana en Los Cacaos, Haiti. Charlamos largo, miramos fotos, me comentó que está bajo la responsabilidad de la Familia Dominica, sin embargo, está abierto a otras congregaciones y también a laicas comprometidas y, decididas trabajar con los mas pobres y excluidos que viven en la zona fronteriza de Haití con Republica Dominicana.

Busque al P. Luis Martins, espiritano con quien trabajaba en ese momento y le compartí mi deseo y la invitación que recibí. Él conoce muy bien a hermana Tina y pronto me dio su apoyo. Se marco la fecha para la Eucaristía de envío el 19 de mayo. Todo fue muy rápido. El proyecto ¡no puede esperar!

El día 28 de mayo, estaba yo, en el aeropuerto de Santo Domingo. Allí me esperaba la hna. Refugio, que es de las Apostólicas del Corazón de Jesús, con un cartel escrito *Lucia CODALC*. ¡Qué alegría sentí!

En ese momento experimenté lo que nos dice la Palabra de Dios: *ninguno que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o campos por amor a mí y la Buena Nueva quedará sin recompensa, pues recibirá cien veces más en la presente vida y en el mundo venidero recibirá la vida eterna. Mc. 10, 29.30*

Y aquí estoy. Espero aportar lo que tengo y lo que soy, por un año, compartiendo mi vida con la hermana Refugio, Apostólica del Corazón de Jesús y la hermana María, Dominica de Monteils. Para mí, este tiempo va siendo un proceso de aprendizaje en medio de algunos temores, la esperanza los supera y empuja para acompañar las luchas de la gente con la certeza de que uniendo fuerzas, confiando en el Espíritu Santo y acogiendo la Palabra de Dios, podemos ir logrando lo que deseamos.

Que esto sea lo que nos mueva y fortalezca en esta caminata de fe donde la solidaridad de tanta gente que directa o indirectamente están haciendo posible el desarrollo del proyecto, nos permita ver en un futuro no muy lejano, que un mundo mejor es posible para este pueblo haitiano.

Lucía, Misionera Laica Espiritana.
Los Cacaos, Haití

CELEBRACIÓN DE ENVÍO

MISIÓN DE CONELSUR



<p>Hoy puede ser un gran día, plantéatelo así, Aprovecharlo o que pase de largo, depende en parte de ti. Dale el día libre a la experien- cia para comenzar, y recíbelo como si fuera fiesta de guardar. No consentas que se esfume, asómate y consume la vida a granel. Hoy puede ser un gran día, duro con él. Hoy puede ser un gran día donde todo está por descubrir,</p>	<p>si lo empleas como el último que te toca vivir. Saca de paseo a tus instintos y ventílalos al sol, y no dosifi- ques los placeres; si puedes, derróchalos. Si la rutina te aplasta, dile que ya basta de mediocridad. Hoy puede ser un gran día, date una oportunidad. Hoy puede ser un gran día imposible de recuperar, un ejemplar único,</p>	<p>no lo dejes escapar. Que todo cuanto te rodea lo han puesto para ti. No lo mires desde la ventana y siéntate al festín. Pelea por lo que quieres y no desesperes si algo no anda bien. Hoy puede ser un gran día y mañana también. Hoy puede ser un gran día duro, duro, duro con él. Joan Manuel Serrat</p>
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Hoy puede ser un gran día. Si, hoy será un gran día si tomamos conciencia de que todo lo que tenemos es puro don: todo lo hemos recibido.

Hoy puede ser un gran día si aprendemos a tener un cuerpo, una mente y un corazón agradecido.
Hoy puede ser un gran día como lo fue en el principio...

En el principio creo Dios el cielo y la tierra...

Dijo Dios: Haya luz, y hubo luz...y vio Dios que la luz estaba bien...

Dijo Dios: Haya un firmamento...e hizo Dios el firmamento... y lo llamo cielo

Dijo Dios: En el principio creo Dios el cielo y la tierra...

Dijo Dios: Haya luz, y hubo luz...y vio Dios que la luz estaba bien...

Dijo Dios: Lo seco se llamará tierra y a las aguas mar.

Dijo Dios: Produzca la tierra vegetación. Haya luceros en el cielo para apartar el día de la noche. Bullan las aguas de animales vivientes, las aves revoloteen sobre la tierra, produzca la tierra animales vivientes...

Dijo Dios: Hagamos al ser humano a nuestra imagen como semejanza...

Vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien



Gn 1, 1

Hoy puede ser un gran día si comprendes, asumes e interiorizas que todo ha sido creado como un regalo para ti. El mundo entero y lo que en él existe ha sido hecho para ti.

(Repartir unos/as a otras/os los pequeños mundos)

CANTAMOS

Hoy Señor te damos gracias por la vida, la tierra y el sol.

Hoy Señor queremos cantar las grandezas de tu amor. (bis)

LECTURA DEL EVANGELIO DE MATEO

Mt10, 5-10 A estos envió Jesús, y les dio instrucciones diciendo: «Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y yendo, predicad, diciendo: «El reino de los cielos se ha acercado». Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; gratis lo habéis recibido; dadlo. No llevéis oro, ni plata, ni cobre en vuestros cintos; ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni calzado, ni bastón, porque el obrero es digno de su alimento.



- ¿De todos los dones que se te han regalado gratis, concreta algunos que estás dispuesta/o a regalar este verano?
- ¿Cómo, dónde?
- Regala algo concreto de forma breve a una persona concreta de CONELSUR

PUESTOS A REGALAR

Te voy a regalar lo mejor de mi misma
lo mejor de mi tiempo.

Para ti, ese rayo de sol dorado
al caer la tarde
y esa mansa lluvia de otoño
llamándote a la ventana.

Te voy a regalar
amigos y amigas que vivan CONELSUR
una visión distinta del mundo,
una solidaridad encarnada.

Te voy a regalar, un útero fecundo,
un corazón abierto
un pensamiento en búsqueda.

Quisiera tener una escalera
para columpiarme en el arco iris
y atrapar algunas nubes para ti.

Hoy entre nosotras vamos a regalarnos:
el reír juntas
y mirarnos al fondo de los ojos
y acariciarnos el alma de la piel.
Te doy la paloma de mi mano
para que la arrulles con la tuya.

Regálame el juego del viento en tu pelo
y el perfume inconfundible de tu cuerpo.

Regálame unos zapatos con alas
para salir volando a tu encuentro.

Regálame los oídos pronunciando mi nombre
como un cálido susurro.

Te voy a regalar un botón grande y negro de arlequín
una camisa de once varas
y una gabardina de coraje y un paraguas
para afrontar las inclemencias
del tiempo en que vivimos.

¿Quién me regala un globo lleno de lo mejor de ella
misma?

¿Quién me regala una cometa y un triciclo
para recuperar mi infancia olvidada?

¿Quién me regala un verso para mi poema,
una nota para mi canción,
una foto para mi álbum
una piedra para tender un puente?

Te regalo: una silla en mi casa,
mis experiencias con Dios,
una almohada en mi cama,
un plato en mi mesa, una amistad sincera,
un cariño indefinido...
Una vela encendida.



PON TUS DONES AL SERVICIO DE LOS DEMÁS

Guarda un momento de silencio y reconoce los muchos dones que has recibido y que te dan un talante especial que te personaliza.

Escribe cada uno en un papel. Haz un rollito con cada uno e introdúcelos en un globo. Posteriormente infla el globo. Lánzalo al aire para que se mezclen. Juega con ellos.

Rómpelos y deja que los dones de todos caigan mezclados sobre todo el grupo.

Así debe ser la vida diaria, un dar y recibir, un poner al servicio de los otros todo nuestro ser, para el bien de todos. Un dar gratis lo que hemos recibido gratis.

ENVÍO

CANTAMOS

Si todo es de todos,
la Deuda del mundo es una injusticia.
Si todo es de todos,
los que tienen tanto que no pidan más.
Si todo es de todos,
¿por qué hay tanta gente que no tiene nada?
Si todo es de todos,
las deudas eternas tendrán un final.
Todo es de todos, todo es de todos.
Todo es de todos, todo es de todos.



Año tras año, nos encontramos en este momento cargado de sentido para tod@s nosotr@s, en el que en nombre del Señor, de CONELSUR y de las Apostólicas CJ, somos enviad@s a dar gratis todo lo que hemos recibido gratis, tenemos el corazón lleno de regalos, de nombres, de luchas e ilusiones, de deseos y a veces de debilidades y miedos... pero lo único que se nos pide es que demos lo mejor de nosotros mismos en aquellos lugares donde nos toque estar, junto con todas las personas que nos van a posibilitar esta experiencia y que compartamos la vida con sorpresa y cariño.

Debemos llevar los ojos bien abiertos ya que todas ellas serán un auténtico regalo. Compartir la alegría y el sufrimiento, sus cantos, su tierra, sus costumbres y su deseo de conocer las nuestras... compartir desde la igualdad y la fraternidad, sentirnos huéspedes... y aprender a recibir...

Al enviarnos unas a otras, nos vamos a entregar un símbolo... «Un regalo especial», como veis es una pequeña caja en la que hay algunas cosas que debéis conservar y conseguir siempre... también es el espacio donde puedes guardar aunque sea de forma virtual todos los dones recibidos a lo largo de toda tu vida, con el fin de derramarlos a tu alrededor para posibilitar otro mundo y otra sociedad donde la vida de todos los hombres y mujeres sea posible.

No olvidéis que sois la sal que puede dar sabor a la vida... y también la luz que alumbrará y lleva a Dios...

(Todas en corro y con la canción de Luis Guitarra «Sois la sal» de fondo ir repartiendo unas a otras las cajas)

María Luisa: Y yo por ser la mayor del grupo, os envío a tod@s en nombre del Señor Jesús a que seáis sal, luz, apoyo y cobijo para todos y cada uno de los hermanos y hermanas que se crucen en vuestros días.

Para que a vuestra vuelta, nos traigáis todos los «regalos» recibidos en vuestra estancia entre ellos, para que todo el grupo de CONELSUR vaya creciendo en gracia y solidaridad. ¡OJALA!

Igual que el sol
Que ilumina sin pedir explicación
Igual que Dios
Dio su voz y es esa flor que se durmió.

Ojala, ojala... Ojala, ojala
Y de la mentira
Necesito siempre ir a la verdad
De la locura a la paz

De mi carne a la libertad
Ojala, ojala... Ojala, ojala.
Y de lo irreal
Necesito siempre ir a lo real

De la oscuridad a la luz
De la muerte a la inmortalidad.
Ojala, ojala... Ojala, ojala.
Y si es con amor

Con amor y amor por Dios lo haremos bien
Si así no es
Ese amor nunca traspasa una pared.
Ojala, ojala... Ojala, ojala.

Igual que el cielo
Cielo que nos mira siempre con piedad
Igual el sueño
Sueño que despierta un pueblo al despertar
Ojala, ojala... Ojala, ojala.
Recitado:

El país somos nosotros
América latina somos nosotros
La capilla del hombre somos nosotros.
Como decía Luther King
'Tengo una ilusión'
ojala nuestras acciones cada día
sean una coherencia y una plegaria.
Y que todos tengan mas trabajo y libertad
que no duerman mas chicos en la calle
que nos amemos sin prejuicios.

Que no nos dividan con banderas
que la juventud recobre la esperanza...

Ojala, ojala... Ojala, ojala...

(Piero)



películas que hay que ver

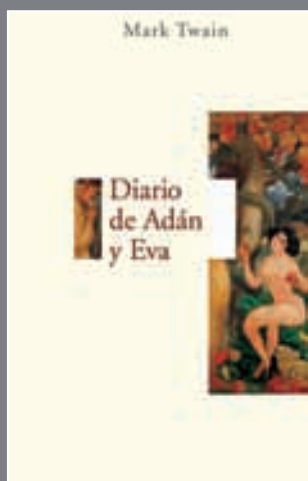


Se trata de la historia real de Li Cunxin, adaptada de su autobiografía «Mao's last dancer», que cuenta cómo, en pleno caos de la Revolución Cultural China, Cunxin tuvo que dejar a los suyos, una familia de campesinos, para embarcarse en un asombroso viaje que acabó encaminándole hacia la libertad y el triunfo personal. La película nos relata cómo Li superó la adversidad, y cómo descubrió y exploró sus habilidades naturales y su gran talento como bailarín clásico. Para ello, no sólo tuvo que lidiar con sus propias limitaciones físicas, sino también con el castigo que le impuso el desconfiado gobierno chino tras su desertión a Estados Unidos.



A la muerte de su padre, el rey Jorge V, y tras la escandalosa abdicación del rey Eduardo VIII, Bertie, afectado desde siempre de un angustioso tartamudeo, asciende de pronto al trono como Jorge VI de Inglaterra. Su país se encuentra al borde de la guerra y necesita desesperadamente un líder, por lo que su esposa Isabel, la futura reina madre, le pone en contacto con un excéntrico logopeda llamado Lionel Logue. A pesar del choque inicial, los dos se sumergen de lleno en una terapia poco ortodoxa que les llevará a establecer un vínculo inquebrantable. Con el apoyo de Logue, su familia, su gobierno y Winston Churchill, el rey supera su afición y pronuncia un discurso radiofónico que inspirará a su pueblo y lo unirá en la batalla. «El discurso del rey», basada en la historia real del rey Jorge VI, describe el camino del monarca en busca de su voz y su autoridad.





Autor: MARK TWAIN
PVP: 7,20 €
ISBN: 84-89239-41-X
Editorial: TRAMA EDITORIAL
Colección: LARGO RECORRIDO
Traducción: Cristina García Ohlrich
Datos del libro: 72 págs; Rústica;
Idioma: Español

Los temas bíblicos de la creación del mundo y del hombre obsesionaron a Mark Twain (1835-1910) durante toda su vida de escritor. Es constante la referencia en sus relatos, cartas y anotaciones a trabajos que estaba desarrollando, o proyectos que planeaba, con la intención de reunirlos en una magna obra dedicada a los escritos bíblicos. Mark Twain conocía muy bien la Biblia, como lo demuestra la gran influencia que tuvo en toda su obra, pero en estos relatos sobre el Antiguo Testamento encontramos también las huellas de su propia vida: El diario de Adán y Eva se convierte en un tierno y emocionado recuerdo de su mujer, Olivia Langdon, que había muerto un año antes de su redacción. En todos estos relatos está presente, como factor unificador, el vigoroso humor de Mark Twain, con su estilo sencillo, directo, ácido e irreverente, y la misma actitud franca y vital en defensa del ser humano cuyas debilidades y pretensiones ridiculiza.



Autor: JOSÉ EMILIO PACHECO
PVP: 9,62 €
ISBN: 978-84-8383-235-6
Editorial: TUSQUETS EDITORES
Colección: Andanzas CA 721
Datos del libro: 80 págs; Rústica;
Idioma: Español

Todo parecía posible en México a finales de los años cuarenta, recuerda Carlos, el narrador y protagonista de esta novela: el presidente inauguraba obras públicas a diario, avanzaba la industrialización, se incorporaban palabras inglesas y el mundo antiguo parecía quedarse atrás ante el impulso modernizador. Y a la salida de la escuela las diferencias se dirimían en las batallas de la pandilla en uno de los desiertos del barrio, donde jugaban a la guerra de Oriente Próximo. Ninguna experiencia, sin embargo, fue tan intensa para el niño que estaba a punto de convertirse en adolescente como el enamoramiento puro y arrebatado que vivió en cuanto conoció a la madre de su amigo Jim. La historia de esa iniciación amorosa, de su deseo imposible e incurable, que ahora reconstruye Carlos, es también la historia de la reacción de la sociedad adulta de aquellos años. Y en todos los comportamientos que acompañaron su primera adolescencia, el Carlos adulto descubre ahora las grietas y las fracturas de un mundo que encerraba en sí mismo una descomposición anunciada.

Paula nos recomienda



Con alegría y profundo agradecimiento, les compartimos que el día 5 de junio de 2011, se llevó a cabo la Ordenación Sacerdotal de Eduardo Barbosa (Hno. De Ana Barbosa acj) y otros treinta y dos compañeros, en Guadalajara, Jalisco.

Estas fueron sus palabras:

«Hoy puedo agradecer profundamente a Dios, el haberme concedido el don del sacerdocio y puedo detenerme para contemplar el pasado, que fue forjando los cimientos de esta vocación tan maravillosa, entre ellos, el consejo sabio y prudente de mi hermana Ana y el apoyo de algunas de sus hermanas de Congregación: Apostólicas del Corazón de Jesús que iluminaron los inicios de mi discernimiento vocacional. Ellas con varias personas más, sostuvieron con sus oraciones y apoyo material mi proceso de formación a lo largo de estos años. Conmigo es visible uno de tantos frutos que en el tiempo en que las Apostólicas estuvieron en Rancho Nuevo, junto con los sacerdotes de turno y tantos laicos comprometidos comenzó a brotar. Por eso, cada vez que me disponga para la Celebración Eucarística con la gente, cada vez que haga presente la misericordia de nuestro Dios en el sacramento de la reconciliación, cada vez que promueva la vida en abundancia en los ambientes en que me encuentre, llevaré conmigo el esfuerzo de tantos y tantas que me encomendaron para que este instrumento de barro, proteja la perla de la vocación sacerdotal. Estoy convencido de que si hay fe, nada faltará, si hay esperanza, siempre habrá una salida y si hay amor, es seguro que haremos la voluntad de Dios a la cual estamos llamados todos y todas.» P. Eduardo Barbosa. Junio de 2011

Como familia apostólica, nos alegramos contigo y con toda tu familia.

Apostólicas del Corazón de Jesús. México.

El siguiente texto fue escrito por Facundo Cabral antes del 9 de julio de 2011 que fue asesinado en esa madrugada:

NO ESTÁS DEPRIMIDO, ESTÁS DISTRAÍDO

No estás deprimido, estás distraído, distraído de la vida que te puebla. Distraído de la vida que te rodea: delfines, bosques, mares, montañas, ríos. No caigas en lo que cayó tu hermano, que sufre por un ser humano cuando en el mundo hay 5,600 millones.

Además no es tan malo vivir solo. Yo la paso bien, decidiendo a cada instante lo que quiero hacer, y gracias a la soledad me conozco, algo fundamental para vivir.

No caigas en lo que cayó tu padre, que se siente viejo porque tiene 70 años, olvidando que Moisés dirigía el éxodo a los 80 y Rubinstein interpretaba como nadie Chopin a los 90. Sólo por citar dos casos conocidos.

No estás deprimido, estás distraído, por eso crees que perdiste algo, lo que es imposible, porque todo te fue dado. No hiciste ni un solo pelo de tu cabeza por lo tanto no puedes ser dueño de nada. Además, la vida no te quita cosas, te libera de cosas. Te alivia para que vuelas más alto, para que alcances la plenitud. De la cuna a la tumba es una escuela, por eso lo que llamas problemas son lecciones.

No perdiste a nadie, el que murió simplemente, se nos adelantó, porque para allá vamos todos. Además lo mejor de él, el amor, sigue en tu corazón. ¿Quién podría decir que Jesús está muerto? No hay muerte: hay danza. Y del otro lado te espera gente maravillosa: Gandhi, Michelangelo, Whitman, San Agustín, la Madre Teresa, tu abuela y mi madre, que creía que la pobreza está más cerca del amor, porque el dinero nos distrae con demasiadas cosas, y nos aleja por que nos hace desconfiados.

Haz sólo lo que amas y serás feliz, y el que hace lo que ama, está benditamente condenado al éxito, que llegará cuando deba llegar, porque lo que debe ser será, y llegará naturalmente. No hagas nada por obligación ni por compromiso, sino por amor. Entonces habrá plenitud, y en esa plenitud todo es posible. Y sin esfuerzo porque te mueve la fuerza natural de la vida, la que me levantó cuando se cayó el avión con mi mujer y mi hija; la que me mantuvo vivo cuando los médicos me diagnosticaban 3 ó 4 meses de vida.

Dios te puso un ser humano a cargo, y eres tú mismo. A ti debes hacerte libre y feliz, después podrás compartir la vida verdadera con los demás.

Recuerda a Jesús: «Amarás al prójimo como a ti mismo». Reconcíliate contigo, ponte frente al espejo y piensa que esa criatura que estás viendo es obra de Dios; y decide ahora mismo ser feliz porque la felicidad es una adquisición.

Además, la felicidad no es un derecho sino un deber, porque si no eres feliz, estás amargando a todos los que te aman. Un solo hombre que no tuvo ni talento ni valor para vivir, mandó a matar seis millones de hermanos judíos.

Hay tantas cosas para gozar y nuestro paso por la tierra es tan corto, que sufrir es una pérdida de tiempo. Tenemos para gozar la nieve del invierno y las flores de la primavera, el chocolate de la Perugia, la baguette francesa, los tacos mexicanos, el vino chileno, los mares y los ríos, el fútbol de los brasileños, Las Mil y Una Noches, la Divina Comedia, el Quijote, el Pedro Páramo, los boleros de Manzanero y las poesías de Whitman, Mahler, Mozart, Chopin, Bethoven, Caravaggio, Rembrandt, Velásquez, Picasso y Tamayo entre tantas maravillas.

Y si tienes cáncer o sida, pueden pasar dos cosas y las dos son buenas; si te gana, te libera del cuerpo que es tan molesto: tengo hambre, tengo frío, tengo sueño, tengo ganas, tengo razón, tengo dudas... Y si le ganas, serás humilde, más agradecido, por lo tanto fácilmente feliz. Libre del tremendo peso de la culpa, la responsabilidad, y la vanidad, dispuesto a vivir cada instante profundamente, como debe ser.

No estás deprimido, estás desocupado. Ayuda al niño que te necesita, ese niño será socio de tu hijo. Ayuda a los viejos, y los jóvenes te ayudarán cuando lo seas. Además, el servicio es una felicidad segura, como gozar de la naturaleza y cuidarla para el que vendrá. Da sin medida y te darán sin medida.

Ama hasta convertirte en lo amado, más aún hasta convertirte en el mismísimo amor. Y que no te confundan unos pocos homicidas y suicidas, el bien es mayoría pero no se nota porque es silencioso, una bomba hace más ruido que una caricia, pero por cada bomba hay millones de caricias que alimentan la vida.

El trovador argentino Facundo Cabral fue asesinado a balazos en Guatemala.

Duelo nacional en Argentina por su muerte.





da las gracias a las Apostólicas

Madrid 01-06-2011

Queridas amigas:

No sé si sois realmente conscientes de lo que significa vuestra aportación para ACOPE, este grupo de irreductibles, como bien habéis podido comprobar.

Trabajar con estas mujeres, además de suponer esfuerzos, también nos da muchas alegrías. En el camino que vamos viviendo como asociación, ya son 25 años, lo hemos podido comprobar.



Muchas mujeres son las mismas que han pasado por nuestros proyectos, talleres, casas y con ellas sus proyectos, sus dolores, también algunas esperan truncadas y algún que otro sueño.

Desde hace ya tiempo, formáis parte de la red, que queremos sea de protección, que es ACOPE. Con vuestro voluntariado (Toñi, Mara, Eustolia, Conchita, María Puy, Justa..) que se ha consolidado en el tiempo. Os habéis hecho presentes en la asociación a través del pequeño universo que es la «casa de Villaverde» de compartir la vida con las mujeres en un contacto sencillo, directo y

Las Apostólicas dan las gracias a ACOPE...

Parece que decir ACOPE, es sólo mencionar unas siglas... ¿cómo dices, esa emisora de radio que es muy facha...? me preguntaban a veces..., no, no digo COPE, digo ACOPE -contesto yo con mucha paciencia...

Y es que ACOPE según podemos informarnos en Google, es una Asociación de Colaboradores con las Mujeres Presas... pero para algunas personas, es más que una Asociación, más que un grupo, más que unas letras unidas... decir ACOPE, es evocar muchas personas, muchas experiencias, muchos compromisos y muchos sueños proyectados y vividos...

ACOPE nos ha escrito una carta de agradecimiento por nuestra colaboración... y hoy, es a ACOPE, a quien quiero yo, escribir esta carta de agradecimiento, por proporcionarme tanta vida y al mismo tiempo, tanta luminosidad, en la vida...

ACOPE es para mi, un charquito de agua para chapotear los pies, entre tanto servicio árido de administración y de relaciones on-line, que sí, universalizan mi servicio, y le dan una dimensión de ventana abierta al mundo, pero a veces, sin apenas «tocar» ese mundo...

Cada jueves, cuando se van acercando las 7 de la tarde, comienza toda mi persona a prepararse, y a disponerse al Encuentro... algo se rejuvenece dentro de mi y todo el sentido de mi vida, recobra un dinamismo, que a veces no se corresponde con la realidad que voy a encontrar, que casi siempre es desconocida, sino con el sueño de quien sabe, que está colaborando con una estructura de pacificación y de comunión... y es que haga lo que haga, diga lo que diga, escuche lo que escuche o viva en completo silencio... mientras espero su llegada en las noche, las horas pasadas en ACOPE, son horas de ellas, de esas mujeres que con justificación o sin ella, están privadas de libertad y soy consciente de que ese espacio de «permiso» es para ellas, un intervalo que humaniza sus vidas... y desde las 7 y media de la tarde que me dirijo hacia Villaverde, mi tiempo es suyo, mis pensamientos son suyos, y toda mi persona se desprende de mi, para ser de ACOPE ...

El último recorrido, desde el tren a la casa, a veces lo hago deprisa porque es de noche, y quiero que se termine pronto... a veces lo saboreo porque cuando llega la primavera, todavía es de día... cuando los viernes salgo del piso, muchas veces me sorprende el «azul» de la madrugada, mientras que otras cuando los días comienzan primero, el amanecer se está tiñendo de alabanza naranja, mientras voy a coger el tren... En el tiempo vivido en el piso, a veces hay solo una mujer, a veces hay seis, unas veces ellas están desde que llego, hasta que me marchó, otras veces estoy sola mucho tiempo, esperándolas hasta las 12 de la noche que es su última hora de llegar a casa... a veces las que llegan son desconocidas, que poco a poco se van incorporando al ritmo del piso, y al mío, otras veces nos vamos haciendo amigas con la repetición de los encuentros, y la confianza espontánea... unas veces trato de cuidarlas yo a ellas, «descansa, que vienes con mucho frío, o mucho calor, o mucho agobio...» otras me cuidan ellas a mí... «Justa acuéstate, que te estás quedando dormida... que ya se ha terminada la tele y te vas a quedar fría aquí...» pero siempre, recibo de ellas el calor de su abrazo, la cordialidad de su acogida, la confianza de su historia compartida, o la mesa servida para el desayuno caliente, cuando alguna se levanta temprano y quiere «amasar» la tortilla, como se lo haría allá en su tierra, a su madre o a sus hijos... Gracias M^a Sol, Ángela, Aída, Esperanza, Marta, Mar... y una lista interminable de nombres, ¿hasta cuantos? no quiero seguir, porque siempre se quedaría alguna sin nombrar, y a lo mejor, la más importante... de rostros y de amigas, que me habéis dado, a lo largo de estos años, un abrazo de hermanas y mucho más...

Justa A.C.J.



calido. Cada una muy diferente, pero todas con el sello de la acogida y la conciencia de estar con los pequeños, pero también con los predilectos.

Queremos que esta carta sirva también para deciros que nos habéis aportado la permanencia que requieren estos proyectos, desde que nos incluisteis entre vuestras causas... ¡Nos alegramos mucho de que estéis entre nosotros y de que formemos parte de vuestras causas encarnadas!

Cada una que habéis pasado, habéis visto lo que somos, cómo trabajamos, y cómo entendemos que nuestro quehacer de alguna manera, engendra otras formas de hacer y de mirar.

Gracias por querer estar en lo poco y mantener vuestra fidelidad en estos tiempos tan difíciles y por atender aquella llamada que un día os hicimos. Sentimos como dice PEPE LAGUNA EN EL CUADERNILLO DE CRISTIANISMO Y JUSTICIA EN su «HOJA DE RUTA SAMARITANA» que la realidad de las mujeres presas, su sufrimiento, al igual que a nosotras, os ha llamado a compasión y habéis decidido apoyar la creación de posadas: «estructuras domésticas solidarias con vocación de permanencia para atender, curar y cuidar a las víctimas de este mundo o mas bien de este orden.

Recibid un fuerte abrazo.

Fdo: Mariu, Mar, Alicia y Andrés.
La Junta Directiva de ACOPE



Celebrando la fidelidad de Dios

Agradecimiento por la fidelidad de Dios en nuestras vidas en estos 50 años de Profesión.

El 3 de julio celebramos en Pamplona, junto a nuestras hermanas mayores, los cincuenta años de profesión de Francisca Abian, María Quesada, Josefa Puchades e Isabel Lopez-Cuervo.

Nos acompañó también la comunidad del piso de acogida en Barcelona: Rubén García, Carmen Zapata y Estrella, las dos de la Compañía de María.

Nos preparamos con los días de oración y un día de retiro especial en la casa de Espiritualidad de las Hermanas Marianistas. Una mañana de reflexión sobre nuestro seguimiento a Jesús con los textos del seguimiento de Pedro. Prontitud en la respuesta, cercanía, entusiasmo, camino de espontaneidad, de arrogancia, de negación, arrepentimiento...

El culmen en el Cap. 21 de Juan: ¿Me amas?, Señor tu que lo sabes todo sabes que te amo.... Tu sígueme.

Fuimos repasando nuestra vida, la fidelidad del Señor con cada una, y nuestros entusiasmos y algunos baches, los sufrimientos, algunas heridas que algo todavía duele, pero la paz hoy, el reconocer que todo ha contribuido para crecer en el amor, todo lo que el Señor nos ha dado a gozar en la misión con los más sencillos, todos los nombres de personas que llevamos en el corazón, tanto agradecimiento a la Congregación, a las hermanas que nos han acogido.

Reconocemos en todo lo vivido la mano amorosa del Señor que siempre nos ha animado, nos ha levantado, nos ha perdonado...

Nos animamos a repetir con S. Juan de la Cruz ... «ya solo amar es mi ejercicio». **Gracias** Josefa Puchades A.C.J.



María Quesada del Valle. El día 7 de julio, celebramos los cincuenta años de Profesión, de María Quesada del Valle, con ella damos gracias.

Damos gracias a Dios por tu vida entregada, María, por los cincuenta años de fidelidad de Dios en tu vida y por tu respuesta confiada a El y a los hermanos/as.

Podemos ir recorriendo tu vida, y descubrir cómo ha sido una acogida permanente, al Dios que se te ha ido haciendo presente en los/as pobres, los/as enfermos y los/as niños/as, a tu paso por las distintas comunidades: Barcelona, Valencia, Palencia, Granada, Cáceres, Madrid... Un itinerario en el que has ido viviendo la disponibilidad y el gozo, al saber-te acompañada y amada por El.

Que el Dios de la fidelidad esté contigo, y te descubra sus caminos de amor, que tu respuesta fiel sea un don de amor para los otros.

Recibe la bendición de la fidelidad...

Que el Dios de la confianza esté contigo, invitándote a confiar y enseñándote a esperar.

Que El te muestre aquello que sólo ves en la oscuridad y que tu fe, pueda llevar la luz a otros/as.

Recibe la bendición de la confianza.



Francisca Abian Arrabal . El día 7 de Julio, celebramos con Paquita Abian, los 50 años de su entrega generosa y fiel al Dios de la vida...

El día 7 de Julio, celebramos con Paquita Abian, los 50 años de su entrega generosa y fiel al Dios de la vida, porque ella ha vivido de una forma sencilla y exquisita, su relación con Dios y con todas las personas que le han hecho a El, presente en el camino... un camino en el que ha ido regalándose suavemente en múltiples gestos a enfermos/as, niños/as, pobres... a su paso por las comunidades de Vigo, Valencia Cáceres, Chamartín, La Ramallosa... y por todo ello, damos gracias y reconocemos las chispas de luz que han ido iluminando las etapas de su vida en la Congregación... «que el Dios de la oración esté contigo, y te muestre en su intimidad, los secretos de su Corazón... que sepas responderle en el Espíritu por la entrega de ti misma, para alabanza de su gloria...

Que la bendición de la oración se derrame sobre ti...

Que el Dios de la Vida esté contigo, recreándote y llenándote de su propia vida... Recíbelas, ámala y hazla crecer para comunicársela a otros con amor...

Que la bendición de la vida, venga sobre ti.

os 50 años de Vida Religiosa

Con gozo y agradecimiento, nos unimos a Carmen Donat y a Elvia Paradelo, Apostólicas del Corazón de Jesús de la provincia de México que celebraron 50 años de fidelidad al responder a la llamada a apostólicas del Corazón de Jesús, en el Corazón del mundo de los pobres.



Elvia Paradelo Real. Llega a la Congregación el día 15 de agosto de 1958, hace sus primeros votos el 26 de abril de 1961. Después de vivir en la comunidad de Roma y en España, es enviada a la Región de México, el día 17 de agosto de 1997. En México ha formado parte de las comunidades de Mazateupa, (Tabasco); Palomares, (Oaxaca) La Polvorilla, en el Distrito Federal y actualmente en Guadalajara (Jalisco) desde septiembre del 2010.

Querida Elvia: damos gracias a Dios contigo, por este tiempo de entrega a los pequeños/as, en todos los lugares donde has sido enviada para vivir el anuncio del Reino de Dios, poniendo todos tus sentidos al servicio incondicional de los/as que más lo han necesitado... Sabemos de tu felicidad y sabemos también que has ido como María de Nazaret, guardando, con confianza y generosidad todo lo que ha llegado a tu corazón...

Te bendecimos

Que el Dios de la fidelidad esté contigo y te descubra sus caminos de amor, que tu respuesta fiel, sea un don de amor para otros... Recibe la bendición de la fidelidad...

Que el Dios de la oración esté contigo, y te muestre en su intimidad, los secretos de su Corazón. Que sepas responderle en el Espíritu por la entrega de ti misma, para alabanza de su gloria. Que la bendición de la oración se derrame sobre ti...

«Hemos conocido el Amor, hemos puesto en él nuestro ideal y sabemos que al unirnos en el nombre del Señor, dando fuerza a nuestra vida, Dios esta»



Carmen Donat Navarro. Entro a la Congregación el 24 de septiembre de 1958 y hace sus primeros votos el día 26 de abril de 1961 en Madrid. Después de estar unos años en las comunidades de Cáceres, Valencia, y Barcelona, vive en Madrid destinada a servicios generales de la Congregación: Consejera y Secretaria General... y en 1990 es destinada a la región de México, a la fundación de la comunidad de San Salvador. Mas tarde, después de vivir unos años en la ciudad de México, regresó a la comunidad de La Chacra, en el 2004 en San Salvador, donde actualmente acompaña la escuela nocturna, y participa en las distintas actividades en la Parroquia Santa María Madre de los Pobres, con las Comunidades Eclesiales de Base.

Querida Carmen: damos gracias a Dios por toda tu vida entregada, años de fidelidad de Dios y años de fidelidad tuya, un itinerario en el que has ido combinando el ganar y el perder, el amar incondicionalmente a Dios y a todas las personas que nos hemos encontrado contigo en el camino... unos años en los que como Abrahán dejaste tu tierra y la casa de tus padres, para ir más allá, a la otra orilla, a vivir entre los pobres de la tierra...

Te bendecimos...

Que el Dios de la luz, esté contigo e ilumine tu camino, te revele sendas de amor y de luz y te llene de seguridad y de esperanza, para que por medio de ti, otros puedan encontrar a Aquel que es la Luz del mundo. Recibe la bendición de la luz.

Que el Dios de la confianza esté contigo, invitándote a confiar y enseñándote a esperar. Que El te muestre aquello que solo ves en la oscuridad y que tu fe, pueda llevar luz a otros. Recibe la bendición de la confianza.

El Colibrí

GRACIAS

Por lo que me has dado,
Por lo que he descubierto,
Por lo que he vivido,
Por lo que hemos compartido,
Por lo que hemos gozado,
Por lo que hemos regalado,
Por esas huellas y surcos,
Por las heridas ya curadas,
Por tantas ausencias y presencias,
Por todo lo que ha sido, Gracias

A los sueños acunados,
A las semillas sembradas,
A las flores abiertas,
Al amor anhelado,
A la vida engendrada,
A la convivencia iniciada,
A lo que está por venir,
A los gozos y a las lágrimas,
A los frutos de esperanza,
A todo lo que ha de ser, Sí

(Florentino Ulibarri)

DIRECCIONES Y TELÉFONOS

CASA FUNDACIONAL ESPAÑA

Santa Engracia, II - 28010 MADRID
Teléfono: 91 445 41 69 - 91 359 13 31

CASA PROVINCIAL ESPAÑA

José Marañón, 15-A - 28010 MADRID
Teléfono: 91 593 34 91 - Fax: 91 446 57 78
e-mail: Provincia de España:
cacjes@planalfa.es

EL SALVADOR

LA CHACRA
Apdo. Postal 2868
Col. Luis Portales 11 Cl Principal n.o I
El Salvador CA
Teléfono: 00 503 229 317 10
e-mail: aposalva@yahoo.es

ANGOLA

LUANDA
Barrio Cazenga
c.P. 5765 Luanda - Angola
Teléfono: 00 244 923 430 095
e-mail comunidad:apostcazenga@yahoo.es



CASA PROVINCIAL MEXICO

C/Insurgentes 319
Pueblo Santa Cruz Meyehualco
Delegación Iztapalapa
C.P. 09821 - México DF
Telf.: 00. 52 .55. 56.91.13.23
Fax:00.52.55.56.42.62.90
e.mail: apostolicas@hotmail.com

CASA GENERAL

Camicer, 21 - 28039 - MADRID
Teléfono: 91 535 99 25
e-mail: acjsecretg@planalfa.es

CASA PROVINCIAL LIMA - PERU

Pomabamba, 362 (Breña) • LIMA, 5 (PERU)
Teléfono: 00 5114 - 242660 -
Provincial: 00511 431 36 54
e-mail: apostolicasperbol@speedy.com.pe

REPÚBLICA DOMINICANA

Apdo. 13 - Parroquia Juan de Herrera
C/ Anacahona n.o 52
Juan de Herrera
REPÚBLICA DOMINICANA
Teléfono: 00 1809 557 27 30
e-mail: apostjr200@yahoo.com

BOLIVIA

EL ALTO - HUAYNA POTOSÍ
Casilla, 13766
LA PAZ - BOLIVIA
Teléfono: 00 591 228 645 58
e-mail: elpalomarbolivia@yahoo.es

Página web: y blog: www.luzcasanova.es